

Nuevas aportaciones al estudio del poblamiento durante el Neolítico I en el área oriental de las comarcas de L'Alcoià y El Comtat (Alicante)

FRANCISCO JAVIER MOLINA HERNÁNDEZ*

En el presente artículo se dan a conocer ocho nuevos asentamientos de hábitat al aire libre pertenecientes al período cronológico del Neolítico I, localizados en las labores de prospección llevadas a cabo en las cuencas de los ríos Seta y Penàguila (Alicante). El importante incremento de información en un área bien delimitada y de escasas dimensiones hace posible abordar cuestiones referentes a los aspectos funcionales de los asentamientos y al modelo de explotación y ocupación del territorio por las primeras sociedades productoras.

Palabras Clave: Hábitat al aire libre. Neolítico I. Aspectos funcionales, modelo de explotación y ocupación del territorio. Cuencas de los ríos Seta y Penàguila (comarcas de L'Alcoià y El Comtat. Alicante).

Es presenten vuit assentaments nous d'hàbitat a l'aire lliure que pertanyen al període cronològic del neolític I, localitzats durant les prospeccions realitzades a les conques dels rius Seta i Penàguila (Alacant). L'important augment d'informació en una àrea ben delimitada i de reduïdes dimensions, fa possible tractar qüestions referides als aspectes funcionals dels assentaments i al model d'explotació i ocupació del territori per les primeres societats productores.

Paraules clau: Hàbitat a l'aire lliure. Neolític I. Aspectes funcionals, model d'explotació i ocupació del territori. Conques dels rius Seta i Penàguila (comarques de l'Alcoià i el Comtat, Alacant).

New contributions to the study of the Neolithic I settlement in the eastern area of L'Alcoià and El Comtat counties (Alicante, Spain)

In this paper we present eight new open air settlements corresponding to the Neolithic I period, located in the survey carried out in the basins of the rivers Seta and Penàguila (Alicante). The important increment of information in that area, well delimited and of scarce dimensions, makes possible to undertake referring questions to the functional aspects of the settlements and the model of exploitation and occupation of the territory by the first producing communities.

Key words: Open air settlement. Neolithic I period. Functional aspects of exploitation and occupation of the territory. Basins of the rivers Seta and Penàguila (L'Alcoià and El Comtat counties, Alicante, Spain).

INTRODUCCIÓN

El estudio que aquí se presenta forma parte de la Memoria de Licenciatura realizada bajo la dirección del Dr. Francisco Javier Jover Maestre¹, leída en el mes de junio del 2003 en la Universidad de Alicante. Esta investigación parte de la prospección sistemática de la zona de estudio y de la interpretación del emplazamiento de cada uno de los yacimientos localizados y de los materiales arqueológicos recuperados. En este artículo se presentan los resultados obtenidos correspondientes al período cronológico del Neolítico Antiguo y primeros momentos del Neolítico Medio, también llamado Neolítico I aplicando la sistematización elaborada por Joan Bernabeu para el País Valenciano (Bernabeu, 1989), y que vamos a seguir en este trabajo. Este período cronológico abarca desde la primera mitad del VIII milenio AP hasta la primera mitad del VII milenio AP en fechas calibradas.

Los estudios sobre el poblamiento durante las primeras fases del Neolítico en nuestras comarcas son escasos, aun-

que actualmente la investigación comienza a abordar este tema desde diferentes enfoques, citando a tal respecto los recientes trabajos realizado por S. Fairén (2002) y G. García (2003). Las principales dificultades que se plantean derivan del poco volumen de información con que actualmente se cuenta para poder realizar con garantías aceptables modelos hipotéticos sobre el poblamiento referido a este período. Sin duda, la única forma de poder ir soslayando estos vacíos de información es mediante proyectos de prospección sistemáticos centrados en territorios concretos, partiendo siempre de una buena base metodológica, no ya basada solo en medios técnicos como los modernos GPS y sofisticados programas informáticos, sino también mediante la adquisición de un conocimiento adecuado y directo del entorno, para lo cual el mejor método que proponemos es el más directo posible: caminar y observar.

Las cuencas de los ríos Seta y Penàguila empiezan a constituirse como una excepción a lo anteriormente aludido. En la actualidad esta zona geográfica nos está aportando un buen caudal de información referida al implantamiento de las primeras comunidades de economía productora y su posterior desarrollo en el territorio. Esto ha sido posible gracias a una labor de prospección y estudio que

* Colaborador del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi.

arranca desde mediados del siglo XX y que culmina con los recientes proyectos de investigación desarrollados desde la Universidad de Valencia y la Universidad de Alicante (Ballester, 1945; Taracena, 1951; Pascual, 1985; Bernabeu, Guitart y Pascual, 1989; Bernabeu *et alii*, 1999; Bernabeu, Orozco y Díez, 2002; Molina, 2003; Molina, e.p.).

En las siguientes líneas se va a intentar sintetizar toda la información referida al período del Neolítico I que hasta el momento se posee del territorio en estudio, dando a conocer los nuevos yacimientos localizados. Así mismo, el importante volumen de información obtenido en una zona no superior a 150 km² hace posible abordar determinados temas, como las estrategias de ocupación y explotación que pudieron utilizar las primeras sociedades campesinas en el territorio estudiado.

MARCO GEOGRÁFICO Y GEOMORFOLÓGICO

El marco tectónico regional en el que se enmarca el presente trabajo se sitúa cerca del tránsito del prebético externo al prebético interno. El límite de ambos dominios lo encontramos en la Serra Alfaro, siendo al sur de esta sierra donde comienza el prebético interno, con formaciones predominantes de tap que llegan a abarcar los dos tercios orientales de la hoja geológica de Alcoi (I.G.M.E., 1978).

En el territorio estudiado se alternan de norte a sur alineaciones anticlinales y sinclinales, con una orientación general de suroeste-nordeste y una longitud destacable como corresponden a las formaciones prebéticas (Nebot *et alii*, 1993: 27). Las formaciones arcillosas compuestas por margas burdigalienses (tap) comprenden el sustrato predominante en los valles, sobre el que se depositan sedimentos cuaternarios. Las elevaciones montañosas son todas de época cenozoica, no sobrepasando la cota de los 1500 m s.n.m., y un desnivel en torno a los 500-600 m con respecto al valle.

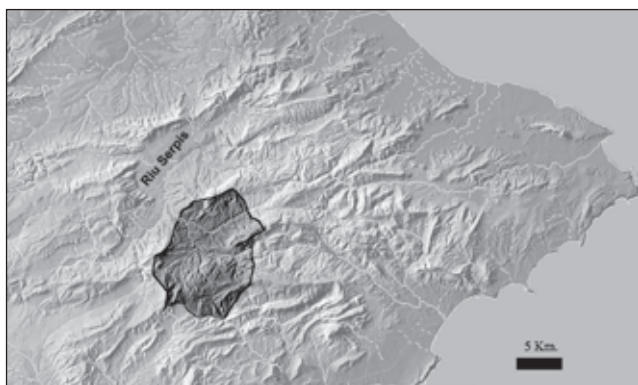


Figura 1. Indicación del territorio prospectado en el marco de la cuenca del río Serpis. Norte de la provincia de Alicante.

La zona en la que se han realizado las prospecciones comprende las cuencas de los ríos Seta y Penàguila, además de las estribaciones montañosas cercanas que vierten sus aguas hacia esta red hidrológica, abarcando un total de 150 km² de superficie. Este territorio, localizado al norte de la provincia de Alicante, pertenece en conjunto a una unidad geográfica mayor que comprende la parte occidental de las Comarcas de L'Alcoià y El Comtat (fig. 1). Particularmente se caracteriza por la existencia de pequeños valles cuyos ríos confluyen en la depresión llamada Foia d'Alcoi, originada a causa de una falla transversal por la que discurre el río principal conocido como Alcoi o Serpis, eje de las actuales comarcas de L'Alcoià y El Comtat.

Respecto a los valles prospectados el más extenso es la Vall de Seta, a pesar de que tan sólo se ha estudiado la parte oeste. Más hacia el sur se ubica la Vall de Frainos o Penàguila, formada por una gran cubeta en la que desaguan numerosos barrancos, y la Vall de Travadell, situado al sudeste de la Vall de Seta.

La red hidrográfica está constituida por dos ríos principales, el río Seta y el río Penàguila, cuyas aguas se unen, antes de verterse en el río Serpis a la altura de Cocentaina. Su morfología se caracteriza por un trazado muy tortuoso y por desniveles muy acusados, del orden de los 100 m, debido a una importante actividad erosiva. Son muy cuantiosas las barranqueras que desde las zonas altas descienden hacia el valle, vertiendo sus aguas en ellos y desarrollando profundos barrancos de paredes verticales excavados en las endebles margas miocénicas.

La cercanía y fácil comunicación de este territorio con la cuenca del río Serpis, explica la rápida neolitización de estos valles, vinculada a un proceso de expansión y colonización de los primeros neolíticos desde las zonas costeras hacia el interior. En este proceso, el río Serpis funcionaría como uno de los principales caminos naturales, tal y como se denota en la existencia de yacimientos neolíticos que jalonan toda su cuenca, destacando para el período que nos ocupa la Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante).

TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN

El primer yacimiento del Neolítico I descubierto en la zona, a mediados del siglo XX, es el asentamiento al aire libre del Mas d'Is (Ballester, 1945; Taracena, 1951). A partir de este momento, investigadores como el Padre Belda o Vicent Pascual incorporan nueva información perteneciente a diferentes épocas (Segura y Cortell, 1984). Pero será a finales de la década de los 80 cuando la Universidad de Valencia, en colaboración con la Universidad de Arizona, comience a desarrollar el primer proyecto de prospección y de investigación sistemática en este territorio, dirigido por J. Bernabeu, M. C. Barton y E. Aura. Este proyecto ha supuesto la realización de una prospección de los valles prelitorales ubicados en las comarcas centromeridionales valencianas de L'Alcoià y El Comtat, aplicán-

dose una estrategia de prospección y análisis basada en el concepto de unidad de muestreo y no en el de yacimiento (Bernabeu *et alii*, 1999). Para ello se seleccionaron diversos ambientes a escala comarcal, buscando diversidad en sus características y subdividiéndolos, a su vez, en sectores y subsectores que corresponden a las unidades menores de prospección y análisis.

Para la cuenca del río Seta y Penàguila el sector elegido se sitúa en la partida denominada como Les Punes (Benifallim y Penàguila) y sus proximidades, debido a la concentración de tierras fértiles y al conocimiento desde antiguo de restos prehistóricos. Los resultados han sido la localización de un gran número de nuevos yacimientos de épocas diversas, aunque en un marco geográfico limitado teniendo en cuenta la extensión del valle. Además, dentro de este proyecto de investigación se lleva a cabo, desde el año 1998 hasta la actualidad, la excavación del asentamiento del Mas d'Is (Bernabeu, Orozco y Díez, 2002).

Por otro lado, el proyecto de prospección que hemos llevado a cabo en la cuenca del río Seta y Penàguila ha permitido engrosar la lista de yacimientos al aire libre pertenecientes al Neolítico I. La estrategia de prospección utilizada se ha basado en la localización, mediante mapas topográficos, fotografía aérea y observación directa del entorno, de las zonas con mayores posibilidades para la existencia y conservación de yacimientos. Para ello, dentro del período que aquí se trata, se han tenido en cuenta dife-

rentes recursos naturales, como la potencialidad agrícola del suelo, los recursos hídricos, cinegéticos y forestales, sometiendo a toda la zona de estudio a los mismos criterios y método de prospección.

CARACTERÍSTICAS DE LOS YACIMIEN- TOS DOCUMENTADOS EN LAS CUEN- CAS DE LOS RÍOS SETA Y PENÀGUILA

En las siguientes líneas se exponen los datos esenciales de los asentamientos del Neolítico I conocidos desde antiguo o como resultado de las prospecciones dirigidas por J. Bernabeu, remitiendo a la bibliografía existente. Seguidamente ofrecemos la información de los nuevos yacimientos documentados como resultado de la prospección desarrollada por nosotros. Al ser yacimientos inéditos les dedicamos un especial tratamiento en este apartado, ofreciendo una selección representativa de los materiales arqueológicos recuperados². La descripción de éstos se recoge en el anexo final.

Hasta la fecha la investigación ha centrado su interés especialmente en el asentamiento del Mas d'Is (Penàguila), como ya se ha indicado arriba (fig. 2). Este yacimiento se localiza a 590-550 m s.n.m., con una extensión total próxima a las 10 Ha y una amplia cronología desde el Neolítico

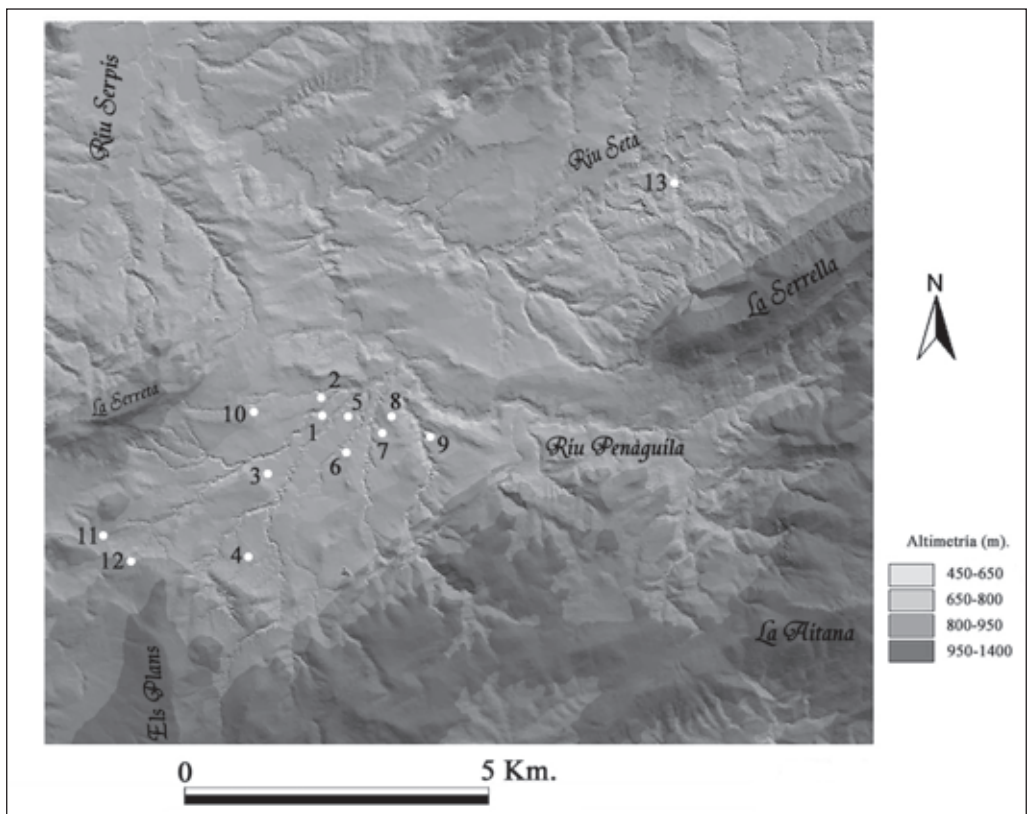


Figura 2. Yacimientos del Neolítico I en las cuencas de los ríos Seta y Penàguila. Comarcas de L'Alcoià y El Comtat. 1.- Mas d'Is (Penàguila). 2.- Mas de Cantó (Penàguila). 3.- Mas Blanc (Penàguila). 4.- Bancals de Satorre (Benifallim). 5.- Mas del Pla (Penàguila). 6.- Mas de la Espioqueta (Penàguila). 7.- El Pla (Penàguila). 8.- Mas de Don Simón (Penàguila). 9.- Mas de la Gitana (Penàguila). 10.- Barranc de l'Amagat (Penàguila). 11.- Mas del Regadiuet (Alcoi). 12.- Les Florències (Alcoi). 13.- Tamargut (Quatretondeta).

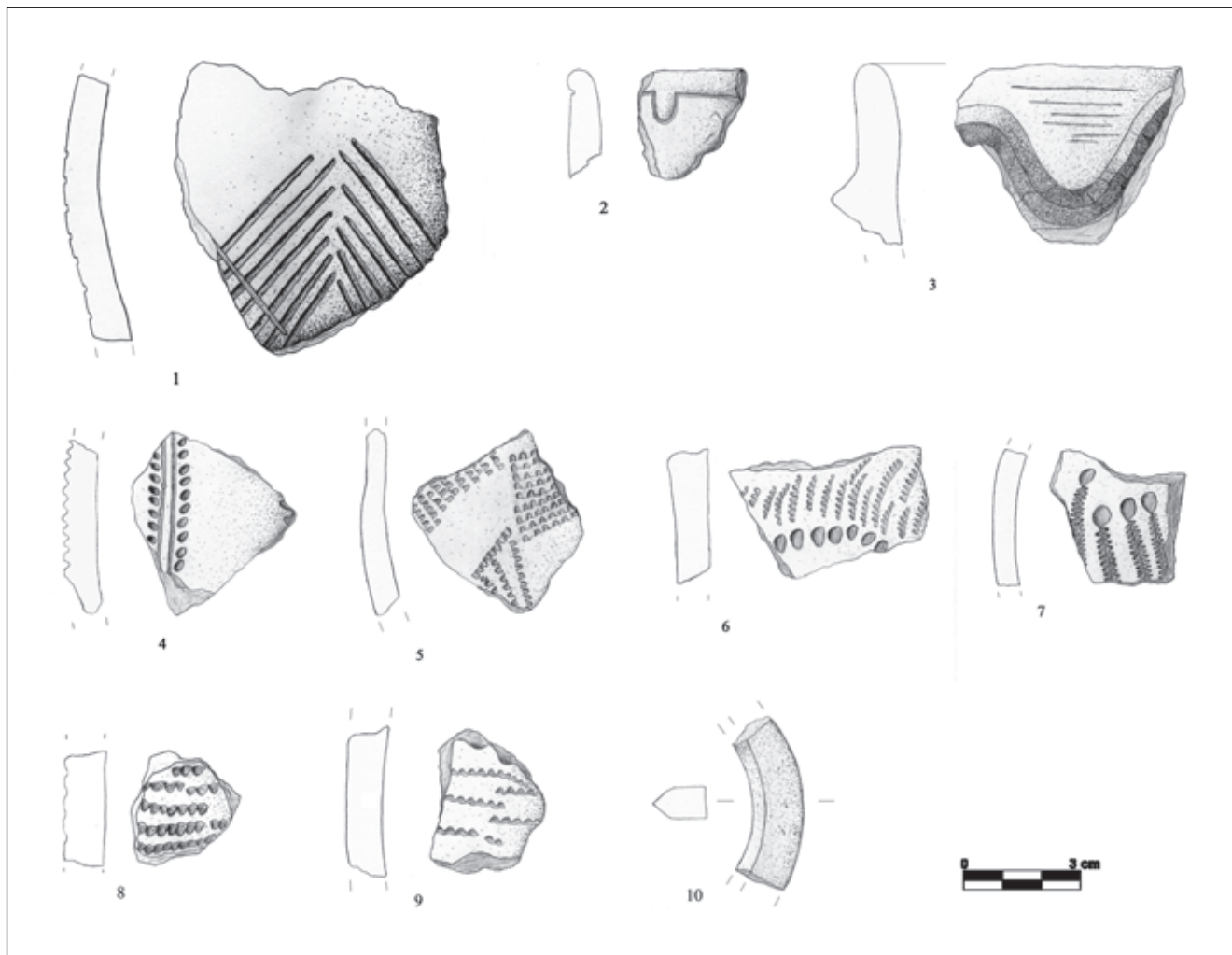


Figura 3. Materiales arqueológicos procedentes del Mas d'Is -1, 3, 4, 5, 6, 7, 9 y 10-, Les Puntetes -2- y Mas de Cantó -8-.

IA hasta la Edad del Bronce (Bernabeu, Orozco y Díez, 2002). Siguiendo a los autores citados, en las excavaciones actualmente en curso se han localizado estructuras pertenecientes a 3 cabañas datadas, por la presencia de cerámicas cardiales, en el Neolítico IA y Neolítico IB. También han documentado varios fosos con una amplia cronología que abarca desde el Neolítico IB/C hasta el campaniforme o Edad del Bronce.

La gran abundancia de materiales arqueológicos existentes en la superficie de este yacimiento, como en la cercana partida de Les Puntetes, ha motivado que desde antiguo los vecinos del cercano pueblo de Benifallim recojan y atesoren objetos para ellos curiosos. De este modo son múltiples las hachas de piedras y fragmentos de cerámicas, algunas de las cuales hemos podido estudiar (fig. 3 y lám. I: 1, 2, 4, 5, 7, 8, 10 y 11)³.

Este excepcional asentamiento, junto a los yacimientos de Casa de Lara (Villena), el Arenal de la Virgen (Villena) y partida de Ledua (Novelda) constituían hasta hace poco

las principales evidencias de poblados en llano correspondientes a los primeros momentos Neolíticos (Martí, 1998).

Las recientes prospecciones realizadas en el valle de Penàguila-Benifallim, dirigidas por el Dr. J. Bernabeu, tuvieron como resultado la localización de otros asentamientos en las cercanías del Mas d'Is. Entre éstos se encuentra el denominado Mas del Pla ubicado a 660 m s.n.m. Se indica la presencia de fragmentos de brazaletes de piedra, cerámicas incisas e impresas no cardiales, láminas y raspadores (Bernabeu, Guitart y Pascual, 1989). La superficie estimada por nosotros es inferior a 200 m². La secuencia cronológica se encuadra desde el Neolítico IB o C hasta el NIIB.

Otro de los asentamientos localizados por el equipo dirigido por J. Bernabeu es el denominado Bancals de Satorre. Se localiza a 700 m s.n.m., abarcando una superficie estimada inferior a 1 Ha. Mencionan la existencia de geométricos, núcleos de extracción laminar, láminas con lustre, muescas y cerámicas inciso-impresas no cardiales y

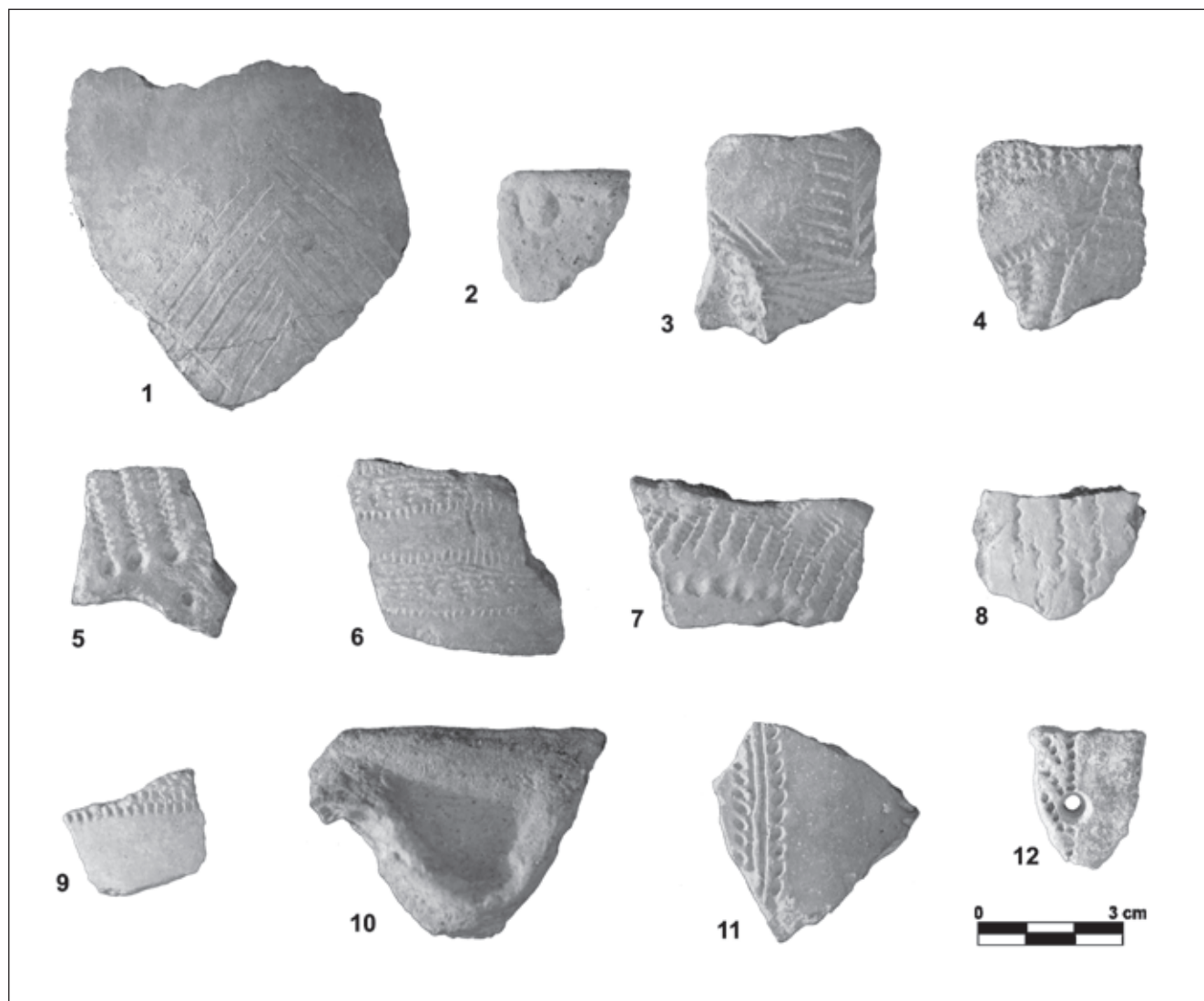


Lámina I. Cerámicas procedentes de varios yacimientos: 1.- Mas d'Is. Decoración incisa. 2.- Les Puntes. Decoración incisa. 3.- El Pla. Decoración impresa cardial. 4.- Mas d'Is. Decoración impresa cardial. 5.- Mas d'Is. Decoración impresa cardial. 6.- El Pla. Decoración impresa cardial. 7.- Mas d'Is. Decoración impresa cardial. 8.- Mas d'Is. Decoración impresa cardial. 9.- Les Florències. Decoración impresa cardial. 10.- Mas d'Is. Decoración plástica y superficie peinada. 11.- Mas d'Is. Decoración inciso-impresa. 12.- Les Florències. Decoración impresa.

peinadas (Bernabeu, Guitart y Pascual, 1989). Cronológicamente puede ubicarse en el NIB.

Por último mencionar el yacimiento del Mas Blanc y Mas de Cantó. El primero se localiza a 610 m s.n.m., abarcando una superficie inferior a 0,3 Ha. Las prospecciones dirigidas por J. Bernabeu documentaron la presencia de cerámica impresa cardial, incisa y peinada⁴. Cronológicamente puede ubicarse en el Neolítico IB y IC. El segundo se sitúa a 560 m s.n.m., abarcando una superficie indeterminada. Entre los materiales arqueológicos se indica la presencia de cerámicas incisas junto a formas propias del Neolítico II (fuentes de base plana y labio engrosado, carenas...), datándolo en el Neolítico IIB⁵. En las recientes prospecciones realizadas por nosotros se ha recogido un fragmento de cerámica impresa cardial (fig. 3, 8), por lo

que tuvo que existir un horizonte cronológico anterior perteneciente al Neolítico I.

1. NUEVOS YACIMIENTOS ADSCRIBIBLES AL NEOLÍTICO I

1.1. Mas de Don Simón

Se encuentra ubicado próximo a la partida denominada Les Puntes (Penàguila), y ocupa la parte alta de una lengua de terreno delimitada por los barrancos de la Torresena al este y del Pont al oeste, formando una punta como se suele llamar en la zona. En el límite oeste del yacimiento se sitúa la masía denominada Don Simón o Mas Nou, por delante del cual pasa la pista que se inicia desde la carrete-

ra de Benifallim-Penàguila (CV-785). Esta pista corta el yacimiento de forma longitudinal, dejando ver parte de la potencia del mismo. Por el este el yacimiento queda limitado por un fuerte desnivel producido por la erosión del Barranc de la Torresena que corre a poca distancia del yacimiento (fig. 2, 8).

El acceso se realiza fácilmente por la carretera arriba indicada (CV-785), de la cual parte una pista en el punto kilométrico 8'9, quedando a la izquierda en sentido Benifallim-Penàguila. Coordenadas U.T.M. 30SYH277857, Hoja de Alcoi, E / 1: 25.000 (821-III) a 620 m s.n.m.

La zona sobre la que se ha detectado la dispersión del material arqueológico, en la actualidad explotada mediante el cultivo del almendro y olivo, presenta una ligera depresión en la parte central, donde se observa una tierra de color parda, textura gruesa y con gran cantidad de cantos de tamaño variado, en la que se documenta la máxima concentración de restos arqueológicos (lám. II). En los cortes formados por los barrancos citados se aprecia que el sustrato está compuesto por las típicas margas azules miocénicas, sobre las que se ha depositado un paquete conglomerático de potencia escasa con matriz arcillosa rojiza, de posible origen pleistocénico. Sobre este sedimento, se extiende el nivel potencialmente arqueológico, revuelto

por las labores mecánicas, con gran concentración de materia vegetal y de escasa potencia ocupando las partes más deprimidas del terreno. La tonalidad del sedimento se hace cada vez más oscura conforme nos acercamos al Mas Nou o de Don Simón.

La dispersión de los materiales arqueológicos alcanza los 70 m de largo en sentido este-oeste y otros tantos en sentido norte-sur, aunque va estrechándose según avanzamos hacia el este. Progresivamente va siendo sustituida por las tierras anaranjadas pleistocénicas arriba indicadas, cuya extensión supera los 200 m en sentido sur. El material es más abundante y variado coincidiendo con la zona más oscura de terreno. No se ha detectado ningún indicio que apunte hacia la existencia de estructuras.

El peligro de destrucción es elevado, añadiéndoles a las frecuentes labores agrícolas, la reciente construcción de un chalet cercano y de un pozo en los límites del yacimiento.

El material arqueológico aparece en gran abundancia, destacando la presencia de productos líticos y malacológicos. En cuanto a los primeros es indicativo señalar la existencia en gran número de laminitas y láminas de sílex, siendo un total de 31, de las cuales cuatro presentan lustre por ambas caras. Catorce presentan retoques, preferente-



Lámina II. Vista general del yacimiento del Mas de Don Simón (Penàguila).

mente de tipo abrupto, destacando un trapecio con retoque abrupto transversal (fig. 4, 4). Los núcleos de extracción laminar también están presentes, habiéndose recuperado un total de cinco, en fase muy avanzada de explotación. En general, el sílex presenta un elevado grado de deshidratación, siendo pocas las piezas recuperadas sin estas huellas. Son elevados los productos de talla o descortezados de núcleos, que presentan huellas producidas por termoalteración. Por último indicar que en las tierras pardo-anaranjadas con cantos aparecen gran cantidad de núcleos de sílex, arrastrados desde las laderas por la erosión. De esta zona proceden algunas lascas cuya factura parece corresponder a momentos anteriores.

En roca caliza se ha recogido un pequeño molino que presenta una cara pulida y de forma cóncava. El contorno está recortado creando una forma casi circular. Así mismo se ha recogido una moledera de tendencia oval con una de sus caras pulidas. Las cuarcitas también están presentes, aunque en número escaso. Tan sólo se ha recuperado un fragmento de percutor con varias zonas de su superficie piqueteada y un pequeño fragmento en el que se observa una de sus superficies pulimentada.

La malacofauna y elementos de adorno se han detectado con una densidad destacable. Cabe mencionar la presencia de “brazaletes de pectúnculo”, recogiendo un total de cinco fragmentos. A esto hay que sumarle tres ejemplares de *Columbella rustica* con perforación en la última vuelta (fig. 4, 15), y un disco de *Cardium* completo (fig. 4, 14). Hemos dejado para el final la pieza que nos parece más significativa, un brazaletes realizado sobre caliza blanca (fig. 4, 16). Este tipo de adorno se suele datar en momentos del Neolítico Antiguo (Pascual, 1995: 34; Pascual, 1998).

En cuanto a la cerámica se han recuperado once fragmentos. Predomina la cocción oxidante sobre la reductora. Las superficies no suelen recibir tratamiento especial. Destacan tres fragmentos de pared con decoración impresa. Dos de ellas con unguilaciones sobre cordones (fig. 4, 10 y 11), y una tercera que presenta un par de pequeños cordones paralelos con impresiones realizados mediante la técnica del puntillado (fig. 4, 12). Por último señalar un gran mamelón que tuvo que pertenecer a un gran vaso contenedor (fig. 4, 13).

Las características de los materiales arqueológicos recuperados hacen posible abordar con garantías el encuadre cronológico del presente yacimiento. La existencia de cerámicas impresas en un porcentaje en torno al 27%, junto a la ausencia de cerámicas peinadas son características que lo sitúan en el Neolítico IB.

La existencia de elementos de molienda, cuarcitas piqueteadas y pulidas, láminas de sílex con lustre y geométricos, indican la existencia de un asentamiento de hábitat al aire libre más o menos estable. Estos elementos, junto al hecho de que estén ocupando unas de las tierras más fértiles de la zona, demuestran un especial interés por la explotación agrícola.

Existen yacimientos cercanos que pudieron ser contemporáneos a éste, como El Pla o el Barranc de la Torresena, aunque ambos parecen corresponder a momentos posteriores. Un poco más alejado tenemos para la misma fase el yacimiento del Mas del Pla (Bernabeu, Guitart y Pascual, 1989), el Mas d'Is, AC-76 y Les Puntes 6 o AC-87.

1.2. El Pla

Ubicado sobre una lengua de terreno o punta cortada en sentido norte-sur por el Barranc de la Torresena que circula al este, y por el Barranc del Pont al oeste, ambos tributarios del río Penàguila, a unos 300 m del Mas Nou. La zona presenta una inclinación hacia este barranco, con una pendiente media del orden del 10%, hasta suavizarse convirtiéndose en llano en sus proximidades. Justo en la zona donde comienza a suavizarse el terreno existe un sedimento de tono negruzco y forma longitudinal dispuesta en sentido noroeste-sureste, más o menos paralela al cauce del barranco, en el que aparece disperso el material arqueológico (fig. 2, 7).

Se accede por el km 7'8 de la CV-785 sentido Beniflím-Penàguila. Al llegar a este punto kilométrico parte una pista a la izquierda que se dirige a Benilloba y que deja el yacimiento a 500 m a su izquierda a la altura del Mas Nou. Coordenadas U.T.M. 30SYH274852, Hoja de Alcoi (821-III), E.1/25.000, a 600 m s.n.m.

La zona, actualmente sometida al cultivo del olivo, se encuentra roturada y abancalada, observándose unas franjas de tierra con elevada concentración de materia orgánica pertenecientes a la Clase B de capacidad de usos del suelo (Matarredona y Marco, 1991). Se dispone en sentido noreste-suroeste, teniendo una longitud superior a los 50 m, aunque en sentido noroeste la franja se va desdibujando, posiblemente a causa de la erosión intensa a la que está sometida toda la zona. La parte más elevada del yacimiento, la situada al sureste, es la zona mejor conservada, en la que las tierras adquieren una tonalidad más oscura, teniendo una anchura superior a los 20 m hacia el Barranc del Pont (lám. III). Hacia el sur la mancha viene delimitada por un abancalamiento, que deja a la vista una estratigrafía formada por una primera capa de tierra clara margosa y piedras de mediano-pequeño tamaño, que cubre a un paquete de tierras limosas, en ocasiones con pasadas de cantos de tamaño variable, de color negro y con abundantes restos arqueológicos. El abancalamiento y roturación de la zona ha extendido este sedimento por los primeros bancales, siendo éstos los potencialmente arqueológicos.

Cercanos a estas franjas oscuras se han localizado otras de formas variadas que también contienen materiales arqueológicos, aunque con porcentajes significativamente inferiores, apareciendo el material más fragmentado y erosionado. Esto señala la posibilidad de que todo el material provenga originariamente de la zona más elevada, que por efectos de la erosión se ha dispersado sensiblemente.

Las transformaciones realizadas en la zona parecen no haber afectado en gran medida al yacimiento, poniendo

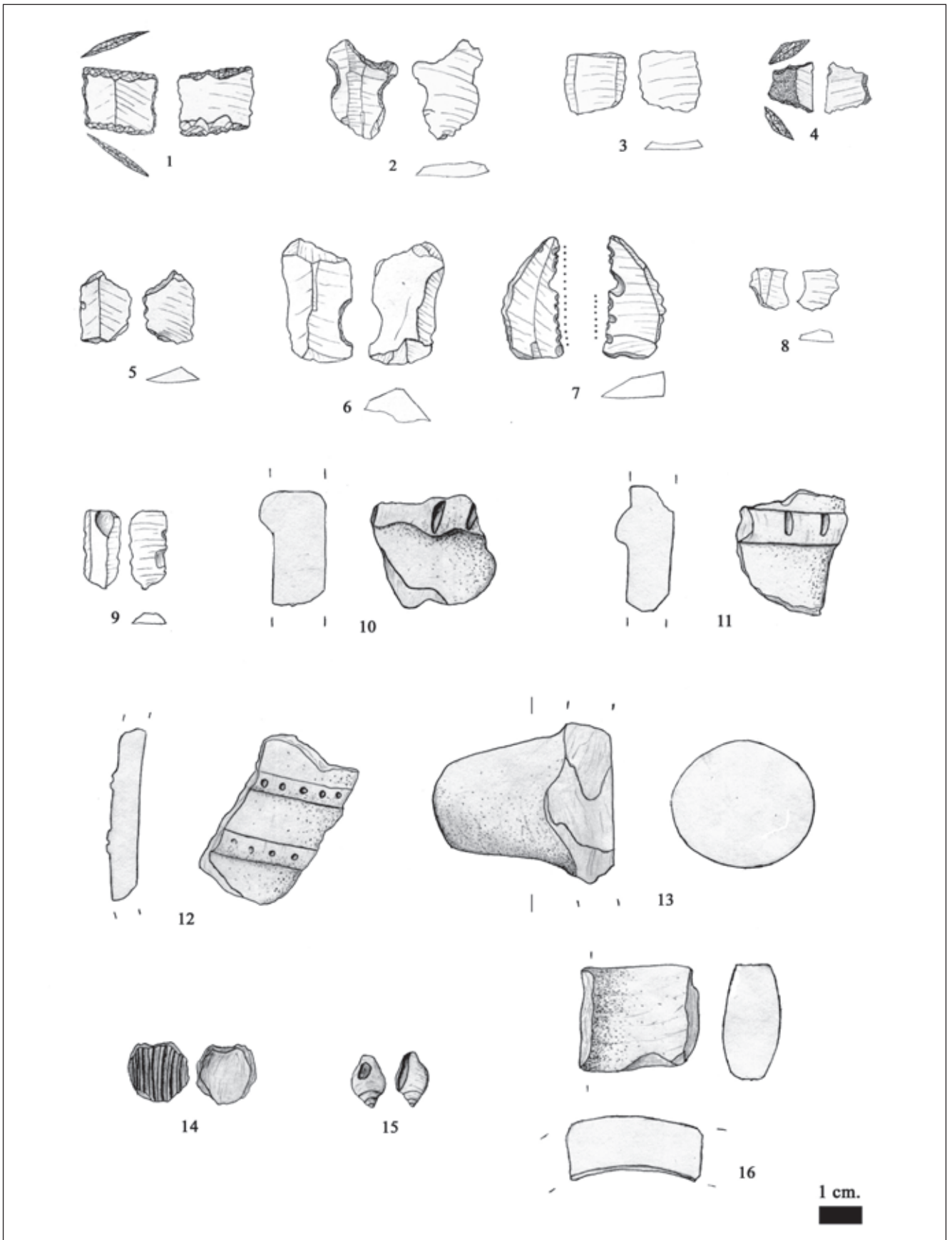


Figura 4. Selección de materiales arqueológicos procedentes del Mas de Don Simón (Penàguila).



Lámina III. Vista general del yacimiento de El Pla (Penàguila).

simplemente al descubierto el sedimento potencialmente arqueológico. Pese a las frecuentes remociones de tierra y movimiento de maquinaria se han recogido fragmentos de cerámica de dimensiones considerables. No se observa ningún tipo de indicio que nos haga pensar la existencia de alguna estructura.

La variedad y abundancia de materiales recogidos en superficie, permiten una primera aproximación al encuadre cronológico del yacimiento debiendo corresponder al horizonte del Neolítico I. A ello apunta la existencia de dos fragmentos de cerámicas con decoración impresa cardial (fig. 5: 7 y 8. lám. I: 3 y 6). El segundo de los fragmentos cardiales presenta un motivo que puede interpretarse como un ramiforme, constatándose este tipo de decoración realizada con técnica impresa cardial en la Cova de l'Or (Hernández y Martí, 1988; Martí y Cabanilles, 2002; Pérez, 2001).

Entre las cerámicas recuperadas se contabilizan cuatro fragmentos con decoración plástica, correspondiendo dos a pequeños mamelones situados cerca del borde y las otras dos a cordones (fig. 5: 9 a 11). Abundan más las cerámicas incisas, sumando un total de 6 (fig. 5: 12 a 17), siendo la número 13 acanalada. Los motivos incisos corresponden a líneas paralelas, en ocasiones cortadas o no por otras perpendiculares, destacando los motivos triangulares. Del

conjunto de cerámicas decoradas sobresalen las peinadas, siendo un total de 12, muchas de ellas con tratamiento en la cara interna y externa (fig. 5, 18).

En cuanto a las formas destacan las de tendencia abierta con bordes rectos o ligeramente cóncavos o convexos. En general son tipos de pequeñas dimensiones, correspondientes a vasos o cuencos, aunque también existen grandes recipientes, posiblemente contenedores, como muestra el grosor de las paredes de determinadas cerámicas (fig. 5, 19).

En cuanto a la industria lítica destacar la presencia de 6 láminas, dos de ellas corresponden a elementos de hoz, presentando lustre en ambas caras (fig. 5, 1). Existen otras dos con retoques marginales, correspondiendo a una lámina estrangulada y una muesca (fig. 5: 4 a 6). Otro fragmento de lámina presenta retoques discontinuos. El resto no presenta retoques. Por último indicar la presencia de una laminita con posible retoque de microburil (fig. 5, 5), destacando como lo más interesante del conjunto de industria lítica recuperado la existencia de geométricos (fig. 5: 2 y 3).

Por último remarcar la abundancia de elementos de adorno, destacando la presencia de una cuenta de nácar perforada de difícil atribución cronológica y adornos sobre moluscos, bivalvos marinos y un colgante realizado sobre un fragmento de diente de ciervo (Pascual, 1995: 27), (fig. 5: 28 y 29).



Figura 5. Selección de materiales arqueológicos procedentes de El Pla (Penàguila).

El tratamiento más destacado de las superficies es el peinado (51%), realizado en un gran porcentaje por ambas caras, seguido de las decoraciones incisas, plásticas e impresas cardiales. En conjunto, el grueso de cerámicas corresponde a las lisas con porcentajes superiores al 70% del total. Es destacable la gran abundancia de las cerámicas incisas superando el 6% del total.

El conjunto, por tanto, presenta características que de igual modo lo sitúan en el Neolítico IB, con la presencia de las cerámicas incisas e impresas, como en el Neolítico IC, con la presencia de las cerámicas peinadas y lisas. Ante estas evidencias, podría situarse el yacimiento de El Pla entre estas dos fases.

Existen varios yacimientos de estos momentos documentados en el entorno inmediato como el Mas del Pla, Mas d'Is, AC-76, Mas Blanc, AC-87. Posiblemente la fase final de este yacimiento pudo ser contemporánea al de Les Florències.

1.3. Les Florències

El yacimiento se sitúa próximo a la cabecera del Barranc de Vaquerisses, por el que circulan las aguas procedentes de la sierra de Els Plans y La Canal. La zona queda a bastante altura con respecto al valle de Benifallim-Penàguila, estando el yacimiento situado en el extremo sudeste de la partida de La Canal, perteneciente al municipio de Alcoi; y muy próximo al linde con el término de

Benifallim y Penàguila. En las cercanías se encuentra el Mas de Les Florències y el de La Pastora, siendo este último el propietario de las tierras en las que se encuentra el yacimiento (fig. 2, 12).

Existe desde antiguo un paso natural, que desde la zona de La Sarga y El Puig vendría a conectar con El Regadiu y la zona de Vaquerisses, pasando muy próximo al yacimiento.

Se accede por la CV-785, sentido Alcoi-Benifallim. Al llegar al km 3, vemos a nuestra derecha una pista que se dirige hacia el Mas de La Pastora, y que deja a su izquierda el yacimiento, a unos 200 m antes de llegar a dicha masía. Coordenadas U.T.M. 30SYH231835, Hoja de La Torre de les Maçanes (847-I), E: 1/25.000, a 810 m s.n.m.

Los restos detectados ocupan una zona de terreno de color oscuro, compuesta por tierra de textura suelta y fina, con gran cantidad de piedras de pequeño a mediano tamaño. Este sedimento descansa directamente sobre margas miocénicas, y sobre una superficie de tendencia cóncava algo deprimida con respecto al entorno circundante, con una escasa pendiente hacia el norte menor al 5% (lám. IV). Las longitudes del yacimiento son: 35 m en el eje más corto, con orientación noroeste-sudoeste, y unos 70 m en el eje más largo, extendiéndose en dirección nordeste-sudeste, y abarcando una superficie total cercana a los 2450 m². Adopta una forma elíptica, aunque muy transformado por la roturación del terreno y la erosión de la ladera



Lámina IV. Vista general del yacimiento de Les Florències (Alcoi).

cercana. En las diferentes prospecciones realizadas no se ha localizado ningún tipo de estructura, aunque existen fragmentos de barro cocido.

Parte del terreno está cortado por el cauce que corre hacia el levante del yacimiento, ocasionando una gran barranquera excavada en las endebles margas miocénicas. En el perfil puede observarse como el sedimento fértil se encuentra seccionado, y parte de éste erosionado ocupando la ladera izquierda de la barranquera.

Esta tierra oscura arqueológicamente fértil, tiene una potencia escasa, no sobrepasando como máximo el medio metro de espesor en las zonas donde más se desarrolla. Hacia los extremos de la mancha la potencia va disminuyendo, apareciendo mezclada con placas de tap.

Los restos arqueológicos se concentran en la zona central y más cercana a la barranquera, aunque en menor proporción aparecen dispersos por toda la mancha oscura.

En la actualidad, las tierras en las que se sitúa el yacimiento han sido aprovechadas para el cultivo de olivos, habiéndose explotado con anterioridad otros cultivos como los cereales. La zona en la que se ubica la dispersión de materiales no se encuentra transformada mediante abancalamiento, al tratarse de un terreno bastante llano.

Los restos arqueológicos procedentes de Les Florències presentan una clara uniformidad que nos permite su contextualización cronológica.

Es significativa la presencia de las cerámicas impresas, a las que les corresponde el 3,5 % del total de cerámicas recuperadas. De estas sólo un fragmento se realiza mediante la técnica cardial, (fig. 6, 8; lám. I, 9). El resto, otros tres fragmentos, corresponden a impresiones realizadas por medio de la técnica de la unguación (fig. 6, 10), y a impresiones mediante gradina o puntillado (fig. 6, 9; lám. I, 12).

También abundan las decoraciones plásticas a modo de cordones, con o sin impresiones, de delineación recta u oblicua, llegando a la proporción de 4,6% del total de cerámicas recuperadas (fig. 6: 12 y 13). Pero sin duda la decoración o tratamiento más abundante es la realizada mediante el peinado, superando el 33 % del total de cerámicas estudiadas (fig. 6: 15 y 16). Por último, señalar la existencia de decoraciones realizadas mediante incisiones simples y rectas de sección en “u”, en una proporción en torno al 9% (fig. 6, 14) y acanaladas (fig. 6, 11).

Las cerámicas de mayor calidad, con pasta muy depurada y superficie tratada, se encuentran entre las impresas. Cabe destacar la gran presencia de la cocción oxidante al exterior, rondando el 70%.

Entre los productos líticos se documentan gran cantidad de laminitas y láminas tanto retocadas (fig. 6: 1 y 2) como sin retocar (fig. 6: 3 y 4). Los núcleos de sílex con extracciones laminares son abundantes, apareciendo en un estado bastante avanzado de explotación (fig. 6, 5). El hallazgo de un diente de hoz, único elemento discordante del conjunto, puede relacionarse con el yacimiento de La Pastora, situado a unos 200 m al oeste y perteneciente a una fase más avanzada.

Con respecto a la roca pulida se han recuperado muchos fragmentos de pulidores sobre rodano (fig. 6, 7), gran cantidad de molinos de pequeño a mediano tamaño, manos de molinos y nódulos de cuarcitas con la superficie pulida o piqueteada. Por último un fragmento de brazaleta realizado en roca metamórfica comparable a los documentados en la Cova de l'Or (fig. 6, 6).

Los adornos en malacofauna están realizados mediante conchas de bivalvos, destacando un colgante pulido con perforación doble (fig. 6, 20).

La abundancia de las cerámicas peinadas con respecto al resto de las cerámicas decoradas es notable (33,72% del conjunto total, que corresponde al 65,9% del total de cerámicas con decoración). A éstas les siguen en abundancia las cerámicas con decoración plástica (9,30% del conjunto de cerámicas y el 18,18% del total de cerámicas con decoración), seguidas por las cerámicas incisivas (4,65% del total de cerámicas y el 9,1 % del total de las cerámicas decoradas). Y por último tenemos las impresas de tipo cardial, o no cardial (1,16% del total y el 2,27% de las cerámicas decoradas).

El bajo número de las cerámicas impresas, junto al porcentaje superior a 60% de las cerámicas peinadas con respecto a las decoradas, y la abundancia de las cerámicas lisas, lleva a situar cronológicamente el yacimiento en el Neolítico IC, aunque con más probabilidades dentro de la horquilla entre el Neolítico IB y IC. Para este horizonte se cuenta con una datación de C-14 procedente del nivel VII b de Cendres, que proporcionó la fecha 3870±120 a.C., aceptándose como tope para los inicios de este horizonte el 3700 a.C. (Bernabeu y Martí, 1992: 220).

Con respecto a la cerámica cardial, puede tratarse de una perduración de esta técnica decorativa que, como se sabe, a lo largo del NI va disminuyendo en proporción a favor de otras técnicas decorativas no cardiales, o bien puede que exista un nivel más antiguo hoy en día revuelto por las labores agrícolas.

En el entorno existen otros yacimientos con cronologías del IV milenio (Mas del Pla o AC-17, Mas d'Is, Bancal de la Corona, AC-76, Mas Blanc, Les Puntes o AC-87, Mas del Cantó o AC-88 y Camí de la Condomina o AC-89). La mayoría se caracterizan por la perduración desde el IV - V milenio hasta el III - II milenio. Tan sólo AC-87 o Les Puntes 6 se data en el IV milenio por la presencia de un fragmento de gradina.

La importancia y cantidad de los materiales recuperados en las prospecciones, así como la uniformidad del conjunto en general, indica que nos hallamos ante un asentamiento de cierta relevancia, pese a su actual pequeña extensión, ocupado durante un período concreto. La presencia de molinos y molederas, adornos, útiles de sílex y gran cantidad de cerámicas de almacenamiento o contenedores, indican que estamos ante un núcleo de hábitat, en el que no sería descartable que aún existiesen estructuras conservadas.



Figura 6. Selección de materiales arqueológicos procedentes de Les Florències (Alcoi).

1.4. Mas de la Gitana

Yacimiento situado al aire libre, a 70 m al sur del reciente derruido Mas de la Gitana, en el término municipal de Penàguila. En la actualidad se encuentra ubicado en el extremo de una punta delimitada por el Barranc de la Torresena, que forma un profundo corte al oeste del yacimiento y se une más abajo al Riu Penàguila; y por otro cauce menos profundo que limita el yacimiento por el este, uniéndose ambos barrancos formando la mencionada punta (lám. V).

El acceso se realiza por la CV-785, en sentido Beniflím-Penàguila. Al llegar al punto kilométrico 10'5 vemos a nuestra izquierda una pista que desciende por una loma abancalada, conduciéndonos a las cercanías del mencionado mas, en el que se sitúa el yacimiento arqueológico. Coordenadas U.T.M. 30SYH282852, Hoja de Alcoi (821-III) E.1/ 25.000, a 620 m s.n.m. (fig. 2, 9).

La loma de terreno circunscrita por los dos cauces mencionados en el punto anterior está recorrida, en sentido norte-sur, por un antiguo paleocauce hoy en día relleno de



Lámina V. Vista general del yacimiento del Mas de la Gitana (Penàguila).

un sedimento margosa de color marrón, con abundancia de cantos de pequeño a mediano tamaño y con una pendiente en dirección noroeste del 15%, suavizándose en las cercanías del yacimiento. Este paleocauce se encuentra en la actualidad cortado transversalmente por los abancalamientos realizados, encontrándose parte de su relleno esparcido por los bancales. En él se han detectado fragmentos de sílex, aunque no significativos.

En la parte final de este paleocauce, cercano al Mas de la Gitana, el relleno de éste pasa a ser de color negro, con cantos de diverso tamaño, por la concentración de materia vegetal; ensanchándose considerablemente ocupando unos 15 m. Es en esta zona donde se han localizado la mayor concentración de restos arqueológicos. La extensión total del yacimiento no supera los 100 m² de dimensión, encontrándose en la actualidad ocupando los dos primeros abancalamientos realizados al sur del Mas de la Gitana. La pendiente está muy modificada por el ser humano, situándose en torno al 10%, disminuyendo conforme descendemos hacia el yacimiento, donde la pendiente es muy escasa. El terreno circundante está compuesto por margas miocénicas sobre el que están excavados los barrancos que delimitan el yacimiento y el paleocauce. Toda la loma se encuentra abancalada, y aprovechada para el cultivo de secano.

En algunos cortes formados por los abancalamientos se

ha observado un nivel de tierras negras de las mismas características que el sedimento que contiene los restos arqueológicos, cubiertas actualmente por más de un metro de tierra de cultivo. La potencia observada no es muy elevada, no sobrepasando el metro.

No se han observado estructuras ni en planta ni en los cortes de los abancalamientos, aunque la prospección adecuada de estos cortes ha sido impedida por la maleza que los cubre en gran medida.

El estado de conservación del yacimiento es muy deficiente por las transformaciones realizadas mediante los abancalamientos y labores agrícolas. No obstante, gracias a estas labores han podido ser recuperados los materiales arqueológicos en superficie.

La escasez de restos materiales hace arriesgado enmarcar cronoculturalmente a este yacimiento. Si bien hay que indicar la presencia de un elemento determinante, la presencia de un grueso fragmento de cerámica con cinco incisiones (fig. 7, 4). El resto de cerámicas recogidas son lisas, de cocción oxidante sin ningún tipo de tratamiento especial.

La industria lítica está compuesta esencialmente por láminas y laminillas, algunas de las cuales presentan retoques en forma de muesca (fig. 7, 1). Por último indicar la presencia de un fragmento de hacha pulida (fig. 7, 3).

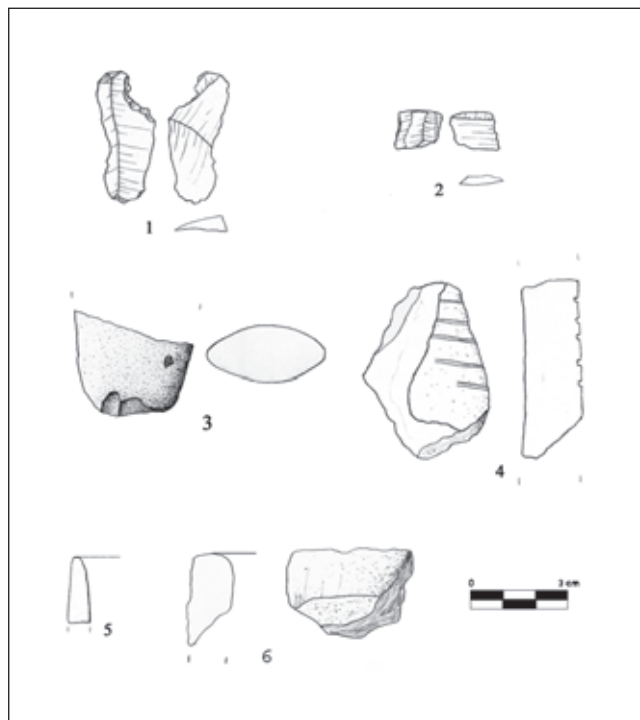


Figura 7. Selección de materiales arqueológicos procedentes del Mas de la Gitana (Penàguila), números del 1 al 5 y Mas de la Espioqueta (Penàguila), número 6.

Estos elementos, en especial el fragmento de cerámica incisa cuyas características no concuerdan con las decoraciones incisas de tipo campaniforme, apuntan hacia el Neolítico IB, entendiendo este encuadre cronológico como provisional sin contar con más datos que la avalen.

Muy cercano al Mas de la Gitana y de la misma cronología está el Mas de Don Simón. A estos dos yacimientos sólo les separa el Barranc de la Torresena, pudiéndose relacionar ambas ocupaciones, aunque la distancia entre ambos yacimientos es de algo más de 1 km.

1.5. Mas de la Espioqueta

Se localiza en el margen derecho del Barranc de Horts de Marrà, entre éste y el Barranc del Pont, en el término municipal de Penàguila (fig. 2, 6).

El acceso se realiza desde el punto kilométrico 7'9 de la carretera comarcal CV-785, en sentido Benifallim a Penàguila. En este punto nos desviamos por la pista que vemos a nuestra izquierda que se dirige a la partida de la Espioca. A la altura del Mas de la Espioqueta, y en el lado izquierdo de la pista, a escasa distancia del cauce del Barranc de la Marrà, se encuentra situado el yacimiento. Coordenadas U.T.M. 30SYH267848, Hoja de Alcoi (821-III), E: 1/25.000, a 660 m s.n.m.

El Barranc de la Marrà y el Barranc del Pont dejan entre ambos un terreno alomado delimitado por profundos cauces, que de norte a sur se van estrechando, uniéndose antes de llegar al Riu Penàguila, con los barrancos de Els Horts y l'Amagat.

En la actualidad la pendiente existente hacia el Barranc de la Marrà es considerable, situándose en torno al 15% siendo difícil su estimación por los desmontes realizados. El escalonamiento del terreno mediante abancaamientos para el cultivo de árboles frutales junto con la erosión y encajamiento de los cauces fluviales, ha transformado de forma considerable las características del terreno en el que se ubica el yacimiento. Uno de estos aterrazamientos realizados de forma paralela al actual cauce del Barranc de la Marrà, corta un paquete de tierras con restos arqueológicos. Este paquete de unos 15 m de largo en sentido nortesur descansa directamente sobre las margas miocénicas, presentando la sección realizada por el corte del abancaamiento una forma en "u" abierta. El sedimento que lo forma se caracteriza por tener gran concentración de materia vegetal, color negro o pardo oscuro, niveles con abundantes piedras de pequeño a mediano tamaño, textura fina y precipitaciones de carbonato cálcico. Siguiendo el margen de abancaamiento se observa un nivel continuo de unos 20 cm de espesor compuesto por un sedimento de las mismas características que el apuntado. La superficie aproximada del yacimiento es imposible de determinar debido a los aportes sedimentarios, alcanzando la parte observable más de 100 m². Así mismo el corte del abancaamiento secciona un silo de edad imprecisa, pues no se han localizado materiales de esta estructura, que presenta un nivel de cenizas en la base del mismo.

Los materiales arqueológicos fueron recuperados dispersos en el suelo del abancaamiento, en el que se observa un sedimento con las mismas características que el señalado, recuperándose algunos fragmentos de lascas directamente del perfil. Éste no pudo ser estudiado convenientemente debido a la maleza que lo cubría parcialmente y al quedar la parte alta muy por encima del nivel del bancal.

La erosión que continuamente realizan los agentes atmosféricos sobre el margen del abancaamiento es en la actualidad el principal riesgo para la conservación del nivel potencialmente arqueológico que aún queda. A ello hay que sumarle las continuas labores agrícolas que conllevan la transformación de las características del entorno mediante profundos abancaamientos y desmontes para anular la pendiente, junto con la continua labor de arado que contribuye al fraccionamiento del material.

La presencia de un grueso fragmento de cerámica con cordón (fig. 7, 5) es el único elemento que nos permite una primera valoración cronológica, limitada a lo escueto del material recuperado lo que obliga a adoptar las máximas precauciones.

En los conjuntos materiales de los yacimientos detectados más próximos, los cordones abundan en los yacimientos pertenecientes al Neolítico I, como en el cercano yacimiento del Mas de Don Simón perteneciente posiblemente al Neolítico IB, o Les Florències perteneciente al Neolítico IC. También muy cercano al yacimiento del Horts de Marrà, se ubica el yacimiento de El Pla o AC-17 perteneciente al NI. Ambos pudieron estar relacionados, pues sólo

les separa el profundo barranco, el cual durante el Neolítico pudo ser un simple canal de agua.

Es dificultoso interpretar los restos arqueológicos recuperados como pertenecientes a un lugar de hábitat, siendo mucho más factible, de momento, relacionarlo con la explotación de tierras con gran capacidad agrícola.

1.6. Barranc de l'Amagat

Ubicado en el margen izquierdo del Barranc de l'Amagat, en las tierras de labor pertenecientes al cercano Mas de la Condomina, en el término municipal de Benilloba (fig. 2, 10).

Se accede por la carretera que circula por las faldas de la Serra d'Ondoxes, la cual une la CV-785 con la CV-709. Desde esta carretera se coge la pista que desciende hacia el Mas de la Condomina, distando el yacimiento del Mas unos 300 m al oeste. Coordenadas U.T.M. 30SYH252858, Hoja de Alcoi (821-III), E:1/25.000, a 640 m s.n.m.

El Barranc de l'Amagat nace en las faldas d'Ondoxes, vertiente sudeste de la sierra de La Serreta. Es un barranco de recorrido tortuoso y profundo cauce, que atraviesa en sentido nordeste el relleno margoso de la cubeta del valle. El recorrido total del barranco es corto, teniendo unos 2'5 kilómetros de largo hasta unirse a los barrancos de Cendra y de Els Horts.

La pendiente en el lugar donde se ubica el yacimiento es bastante suave, oscilando entre el 0-5% de desnivel medio. El entorno está totalmente roturado y abancalado, aprovechándose para el cultivo de árboles frutales como el cerezo, siendo los más extendidos el almendro y olivera.

En uno de los cortes realizados para abancalar la zona se detectó un sedimento de color negro, textura fina y con abundantes piedras de tamaño pequeño a medio, que destacaba sobre margas miocénicas de tonalidad clara. Tras la prospección de la zona se comprobó que este sedimento contenía material arqueológico de forma dispersa, que desde el corte del banal se extendía cubriendo una superficie de unos 20 m², aunque las dimensiones reales del yacimiento deben ser superiores. La morfología de este sedimento está afectada por las labores agrícolas, que al desmontar el terreno han esparcido el sedimento. El corte del abancalamiento permite estudiar parcialmente el nivel arqueológico, teniendo una potencia superior a los 40 cm, no observándose la base del mismo. Tampoco puede establecerse la longitud total del mismo, pues tiene un buzamiento en sentido oeste-este, desapareciendo el sedimento por debajo del suelo del banal. Es difícil saber si nos encontramos ante un sedimento de origen natural o ante una estructura de tipo foso.

La dispersión de materiales llega hasta una pequeña barranquera tributaria del Barranc de l'Amagat, que corre al sur del yacimiento, así mismo se han recuperado algunas lascas en el banal superior donde el sedimento no es tan oscuro como el indicado, posiblemente por estar revuelto junto a las margas miocénicas. La concentración más elevada de material arqueológico se sitúa en el corte

del abancalamiento, coincidiendo con el sedimento de tonalidad más oscura.

El encajamiento de los cauces, junto a las labores agrícolas que tal vez hayan favorecido la dispersión de este sedimento al ser conscientes de su riqueza agrícola, son los principales factores destructivos del yacimiento.

Lo más representativo dentro del conjunto material recuperado es la existencia de cerámica peinada (fig. 8: 4 y 5), dato de cierta entidad ya que corresponde al 100% de las cerámicas recuperadas.

En cuanto a la industria lítica destacan algunos productos laminares (fig. 8: 1 y 2), y lascas retocadas (fig. 8, 3). Lo más abundante son los restos de talla, sobre todo los productos corticales y núcleos con extracción de lascas.

Cronológicamente el único elemento que proporciona algún dato es la cerámica peinada, que parece estar presente en un tanto por ciento elevado. Ciñéndose a este dato, el presente conjunto material podría ubicarse en el Neolítico IC, horizonte en el que las cerámicas peinadas están siempre en proporciones superiores al 60% (Bernabeu y Martí, 1992: 220). Esta afirmación debe entenderse como una primera aproximación al encuadre cronológico del presente yacimiento, debido a lo escueto del material arqueológico recuperado en superficie.

Los yacimientos más cercanos que pudieron ser contemporáneos a éste son el Mas del Regadiuet, el Mas d'Is y Les Florències.

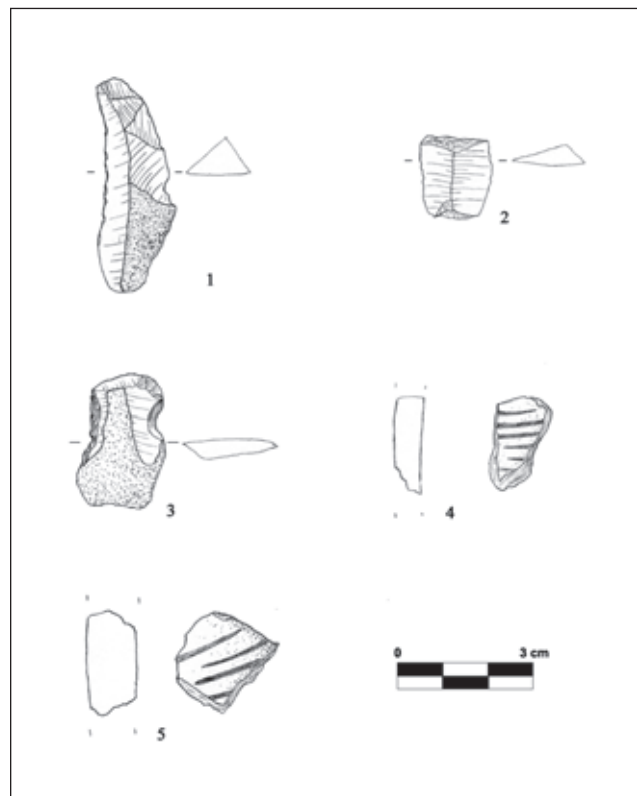


Figura 8. Selección de materiales arqueológicos procedentes del Barranc de l'Amagat (Penàguila).

1.7. Tamargut

Desde la vertiente norte del pico Serrella descienden numerosas barranqueras en sentido sureste a noroeste, buscando el cauce principal de la Vall de Seta. Entre los barrancos del Racó y la Canal, se dispone un paisaje margoso muy alomado y tortuoso, cruzado por numerosas barranqueras. En la ladera izquierda de una de estas barranqueras, que pasa junto a la partida denominada como Tamargut, en el término municipal de Quatretondeta, se ubica el presente yacimiento (fig. 2, 13).

El acceso se realiza por la CV-754 sentido Gorga-Quatretondeta. Al llegar al punto kilométrico 4'2 desciende una pista que tras cruzar el río Seta asciende hacia la partida arriba mencionada. El camino acaba en una masía ubicada en un extenso llano de tierras fértiles. Una vez en dicha masía, nos dirigimos en sentido oeste unos 400 m hasta arribar al borde de la barranquera. Coordenadas U.T.M. 30SYH322892, Hoja de Castell de Castells, (821-IV), E/1:25.000 a 565 m s.n.m.

Mediante el estudio en fotografía aérea de la Vall de Seta y la posterior prospección, se pudo comprobar la existencia de una gran mancha de tierra fértil ubicada en la zona que nos ocupa. La extensión de ésta alcanza casi la media hectárea, disponiéndose en una zona llana, con una pendiente inferior al 5%, a los pies de una pequeña loma o cerro de 601 m s.n.m, el cual queda ubicado hacia el sur con respecto al yacimiento. Este sedimento cuaternario se caracteriza por la elevada concentración de materia vegetal, escasas piedras y textura bastante fina en algunas zonas. Descansa directamente en contacto con las margas miocénicas. La potencia es muy variable, teniendo como máximo medio metro y como mínimo unos 15 cm.

En el extremo oeste del yacimiento es donde se ha localizado una considerable concentración de materiales prehistóricos dispersos por una pequeña lengua margosa de unos 100 m², dispuesta en sentido norte-sur, en la que el sedimento cuaternario adquiere una tonalidad mucho más oscura. La erosión de la lengua margosa, y por tanto la destrucción de parte del yacimiento, es muy intensa estando en la actualidad cortada por un cauce que recorre su parte este, y por otra pequeña barranquera en la parte oeste.

La dispersión del material arqueológico se concentra en esta pequeña lengua margosa, detectándose fragmentos de cerámica a mano y sílex de forma muy diseminada por las inmediaciones. No se ha identificado ningún tipo de estructura.

Actualmente toda la zona se encuentra totalmente roturada y aprovechada para el cultivo de árboles frutales, olivos y almendros. La zona está poco transformada por los abancalamientos a causa de la poca pendiente existente.

El peligro de destrucción del yacimiento es bastante considerable, atendiendo al elevado índice de erosión al que está sometida esta parte de la Vall de Seta, junto a la intensa labor agrícola.

A pesar de las pocas evidencias materiales recuperadas,



Figura 9. Selección de materiales arqueológicos procedentes de Tamargut (Quatretondeta).

se cuenta con suficientes indicios como para estimar una probable cronología del yacimiento. La industria lítica recuperada es de clara tendencia laminar, como muestra un núcleo con extracciones laminares muy procesado (fig. 9, 2), y una lámina con muesca (fig. 9, 1).

El conjunto de las cerámicas está formado por ocho fragmentos, seis de los cuales presentan superficies lisas y los otros dos peinados (fig. 9: 5 y 6). Cabe destacar la presencia de un mamelón con perforación horizontal (fig. 9, 7).

Cronológicamente podríamos adscribir el yacimiento de Tamargut al Neolítico IC, horizonte en el que se desarrollan las cerámicas peinadas perdurando en el Neolítico IIA, aunque en porcentajes inferiores. No existe ningún yacimiento con esta cronología en las cercanías de Tamargut, siendo el asentamiento neolítico al aire libre más antiguo documentado hasta la fecha en la Vall de Seta.

La existencia de barro cocido puede indicar la posible ubicación en este lugar de una antigua cabaña, hecho que viene apoyado por la existencia de elementos de molienda, de pulimento, y por la concentración en un espacio reducido de los restos arqueológicos.

La ubicación del yacimiento parece responder a necesidades de explotación agrícola de las tierras fértiles del valle cercanas al río.

1.8. Mas del Regadiuet

El yacimiento se encuentra situado cerca del inicio de la falda norte del Altet del Regadiuet (867 m s.n.m.), a unos 100 m al norte del Mas del Regadiuet, dentro del término municipal de Alcoi (fig. 2, 11).

El acceso se realiza por la carretera comarcal CV-785 en sentido Alcoi-Benifallim. En el punto kilométrico 1,5 tomamos una pista que aparece a nuestra derecha y se dirige en sentido este hacia el Mas del Regadiuet. A unos 200 m dejamos la pista atravesando bancales en sentido sur, hasta llegar a un pequeño cauce en cuya parte izquierda se observa un margen con un estrato de color negro. Coordenadas U.T.M. 30SYH229834, Hoja de Alcoi (821-III), E/ 1:25000 a 750 m.s.n.m.

El Mas del Regadiuet se encuentra situado en una zona de paso que une el valle de la Hoya de Alcoi con los valles de la zona de Benifallim, Benilloba y Penàguila. Las vías de paso a estos últimos valles por la zona indicada, se restringe únicamente al actual trazado de la CV-785, flanqueada a la altura de este yacimiento por el Alto de la Florencia y el Altet del Regadiuet, y por otro estrecho paso que queda entre esta última colina y La Serreta u Ondoxes.

La orografía de esta zona es, por tanto, bastante accidentada, con multitud de pequeños y medianos cerros cenozoicos, formando estrechos y alargados valles de delineación suroeste-nordeste, y desnivel suave con pendientes que oscilan entre el 5-10%. Esto favorece el cultivo, observándose roturaciones hasta la cota de los 800 m. Abunda el almendro junto al olivo y puntualmente el cerezo, además de extensas plantaciones de cereal.

En la vaguada que queda entre los cerros ya mencionados del Altet del Regadiuet y el Alto de la Florencia, nace uno de los cauces que forman la cabecera del Barranc de Vaquerisses, también conocido por la gente mayor de la zona como Barranc de Cendra.

Casi en el inicio de este cauce, en su margen izquierda como ya se ha comentado, se observó un nivel de tierras de color negro, textura fina a limosa y con escasez de piedras que contenía restos arqueológicos. Estos consistían en fragmentos de cerámica a mano, junto a productos líticos que se recogieron en la base del corte. Este nivel arqueológico se encuentra en la actualidad cortado longitudinalmente por un margen de bancale, presentando una anchura total cercana a los 30 m. La estratigrafía vertical sería como sigue: 60 cm de tierra de cultivo compuesta esencialmente por tierra margosa de color claro, por debajo de las cuales aparece el nivel con restos arqueológicos con una potencia de unos 40 cm. A su vez este nivel vuelve a descansar sobre margas de color claro.

La ligera inclinación de los sedimentos y sus características indican que están rellenando una antigua depresión del terreno. No se ha podido averiguar la superficie total que ocupa el sedimento con restos arqueológicos debido a encontrarse estas tierras en continuo uso agrícola. Posiblemente se extiende siguiendo el cauce actual, o sea en sentido este.

La intensa labor agrícola en la zona es una de las principales causas de transformación y destrucción del yacimiento.

El único elemento que de momento se posee para valorar cronoculturalmente los materiales del yacimiento del

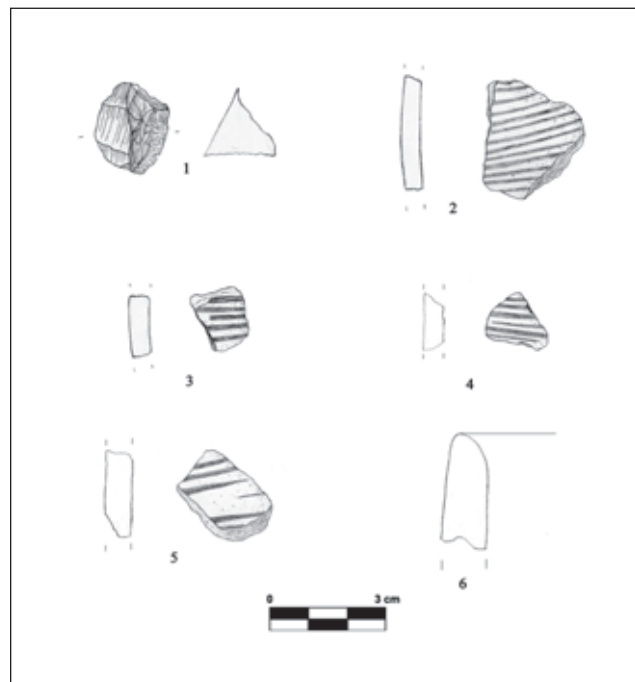


Figura 10. Selección de materiales arqueológicos procedentes del Mas del Regadiuet (Alcoi).

Mas del Regadiuet son los fragmentos de cerámicas peinadas recuperados (fig. 10, 2 a 5). Esto supone pensar en un posible horizonte cronológico comprendido entre el Neolítico IC y el Neolítico IIA, ya que el tanto por ciento de las cerámicas peinadas sobre las lisas parece considerable (11 lisas y 4 peinadas).

Entre la industria lítica en sílex destaca el hallazgo de núcleos de extracción laminar (fig. 10, 1).

El yacimiento del Mas del Regadiuet se sitúa en una zona deprimida con respecto al entorno circundante, con una alta capacidad agrícola por lo que puede relacionarse con una zona de explotación. El lugar posee otros recursos de interés, como puede ser la existencia de pastos y caza que abundarían por todo el valle y laderas. El asentamiento más próximo es el de Les Florències, ambos con cronologías similares.

2. ASPECTOS FUNCIONALES DE LOS YACIMIENTOS DOCUMENTADOS DURANTE LA PROSPECCIÓN

El importante incremento de información en una zona geográfica con límites bien determinados hace posible abordar algunas cuestiones para la etapa del Neolítico I. Hay que tener en cuenta que los datos con los que contamos provienen en su mayor parte de prospecciones superficiales, por lo que la información que nos ofrecen puede no ser, en todo momento, precisa. Sin embargo, los conjuntos materiales recuperados en algunos de los nuevos

yacimientos son lo suficientemente representativos, permitiendo abordar cuestiones referentes a las estrategias de ocupación y explotación del territorio, y a las diferentes funciones realizadas en los asentamientos. La información procede mayoritariamente de los nuevos asentamientos localizados por nosotros, ya que del resto no se han publicado detalladamente sus características físicas, ni de la cultura material recuperada.

Una de las cuestiones que pretendemos abordar es la referida a las actividades que, a grandes rasgos, se pudieron llevar a cabo en estos asentamientos. Para ello se cuenta con dos fuentes de información a partir de los nuevos yacimientos documentados.

La primera es la relacionada con la cultura material. Con respecto a las formas cerámicas se ha relacionado el volumen de los cuencos o vasos, destinados al consumo, con las formas de mayor volumen, destinadas al almacenaje o transporte. Se observa una tendencia porcentual entre el 10-25% de formas destinadas a almacenaje y entre el 75-90% de formas destinadas mayoritariamente a usos culinarios o alimenticios. Esta tendencia se repite en líneas generales en todos los nuevos yacimientos documentados. Por tanto puede desprenderse la práctica de dos tipos de funciones diferentes realizadas en el propio asentamiento: *la de consumo y la de almacenaje/transporte*, siendo posiblemente prioritaria la primera con respecto a la segunda. Existen dificultades para constatar la práctica de almacenaje de alimentos en el propio asentamiento, debido a la doble funcionalidad que pudieron tener los grandes contenedores y la ausencia de documentación de silos correspondientes al Neolítico I.

La industria lítica tallada es de tipo laminar y realizada sobre sílex, pudiéndose usar en funciones variadas (tabla 1). Una de éstas sería la siega, constatada en la mayor

parte de los asentamientos por la existencia de láminas sin retocar, o escasamente retocadas, con presencia de lustre. Las láminas no transformadas mediante retoques, o sólo ligeramente, serían usadas para diferentes funciones, principalmente actividades de tipo doméstico como el despiece de la caza o el trabajo de materias blandas. Entre los productos retocados abundan las muescas y denticulados, a los que se atribuye el trabajo de la madera o el hueso en la preparación de astiles y montantes (Fortea, Martí y Juan-Cabanilles, 1987). Las lascas con retoques abruptos y los raspadores se relacionan especialmente con el curtido de las pieles e igualmente con el trabajo de la madera. Los geométricos pudieron ser usados, principalmente, como armaduras de flechas para la caza, continuando con la tradición epipaleolítica (Fortea y Martí, 1985; Juan-Cabanilles, 1985). En la mayoría de yacimientos abundan los núcleos de extracción laminar y los restos de talla o descortezado del núcleo, lo que indica que los nódulos de sílex eran transportados y procesados en el propio asentamiento. En los trabajos de prospección se han localizado yacimientos naturales de sílex abundantes en las laderas del valle relacionados con depósitos conglomeráticos oligocénicos y miocénicos (I.G.M.E., 1978), por lo que el transporte del sílex, por lo general, sería a corta distancia. Sin embargo existen algunos tipos de sílex que por su alta calidad y colorido, tuvieron que ser transportados desde otras áreas más alejadas.

Las hachas o azuelas y elementos de molienda se han documentado en la mayor parte de los yacimientos, señalando la importancia que tenía en estos asentamientos la actividad de deforestación y preparado de la tierra de cara a su explotación. Todos los elementos de molienda recuperados son de pequeño-mediano tamaño, posiblemente relacionado con el carácter móvil de estas sociedades agrícolas.

Yacimiento	Productos líticos											
	Elementos de hoz	Láminas y laminas retocadas sin retocar		Muesca	Microburil	Raspador	Geométrico	Hachas Azuelas	Elementos de Molienda	Percutores	Abrasivos	Productos de talla
El Pla	x	x	x	x	x	x	x	x		x		x
Mas de Don Simón	x	x	x	x	x		x	x	x	x	x	x
Les Florències	x	x	x	x					x	x	x	x
Mas del Regadiuet		x	x									x
Tamargut	x	x	x	x					x	x	x	x
Mas de la Gitana		x	x	x				x				x
Mas de la Espioqueta		x	x									x
Barranc de l'Amagat	x	x	x			x						x

Tabla 1. Características de los conjuntos líticos recuperados en los nuevos yacimientos documentados en las cuencas de los ríos Seta y Penàguila.

Yacimiento	Dimensiones (Ha)	Altitud	Pendiente	Zona geográfica	Nivel de erosión
El Pla	0,15	600	10%	Parte baja del valle	Medio
Mas de Don Simón	0,45	620	0%	Parte baja del valle	Medio
Les Florències	0,24	810	0-5%	Contacto valle-ladera	Medio
Mas del Regadiuet	>0,1	750	5-10%	Parte alta del valle	Medio
Tamargut	>0,2	565	0-5%	Parte baja del valle	Alto
Mas de la Gitana	>0,2	620	0-5%	Parte baja del valle	Alto
Mas de la Espioqueta	100 m ²	660	5-10%	Parte baja del valle	Alto
Barranc de l'Amagat	< 500 m ²	640	0-5%	Parte media del valle	Alto
Mas d'Is	<10	570	0%	Parte baja del valle	Medio
Mas Blanc	-	650	5%	Parte baja del valle	Alto
Bancals de Satorre	0,5?	700	0-5%	Parte media del valle	Medio
Mas del Pla	0,5?	570	0%	Parte baja del valle	Medio
Mas de Cantó	-	570	0-5%	Parte baja del valle	

Tabla 2. Características físicas de los yacimientos del Neolítico I en las cuencas de los ríos Seta y Penàguila.

Por último cabe señalar otras actividades que no podemos concretar y que están asociadas a las técnicas de abrasión/pulido y percusión, destacando el uso generalizado de dos materias de origen alóctono, el rodano –por sus características como abrasivo– y los nódulos de cuarcita –por su dureza– como elemento de percusión (tabla 1).

La abundancia de los elementos de adorno personal es generalizada en la mayor parte de asentamientos del Neolítico I, destacando la existencia de brazaletes sobre caliza o rocas metamórficas, conchas de pectúnculo, gasterópodos marinos de la especie *Conus Mediterraneus* o *Columbella Rustica* y colgantes sobre dientes de ciervo o concha. La abundancia de estos moluscos marinos, junto a las rocas de origen alóctono como el rodano y las cuarcitas, dejan constancia de los contactos con otras zonas, sin que podamos precisar más al respecto.

La morfología y ubicación de los yacimientos, la distribución de los conjuntos materiales y los recursos existentes en el entorno inmediato también pueden señalar cierto tipo de actividades, así como algunas áreas en los asentamientos donde se pudieron llevar a cabo algunas tareas concretas (tabla 2).

La extensión real de los yacimientos es difícil de precisar debido a los aportes o la erosión de los sedimentos. Con los datos que poseemos tras la prospección realizada, se puede señalar que los yacimientos ocupan en la actualidad pequeñas áreas bien definidas, entre 100 m² y 0,5 Ha, nunca sobrepasando esta extensión, a excepción posiblemente del Mas d'Is. Sobre la superficie del asentamiento se documenta una concentración de materiales arqueológicos elevada, pudiéndose observar en algunos asentamientos una distribución determinada de diferentes elementos materiales, pese a las continuas labores agrícolas. Como

ejemplo podemos indicar que los fragmentos de cerámica cardial detectada en el asentamiento de El Pla proceden todos del sector que queda al sureste. En el Mas de Don Simón los escasos fragmentos de cerámica a mano recuperados proceden todos del sector oeste del asentamiento, abarcando una superficie no superior a 20 m² sobre más de 0,45 Ha que tiene el yacimiento. Estas pequeñas evidencias hacen pensar en una posible distribución de diferentes espacios en el asentamiento, afirmación que sólo se puede apuntar a modo de hipótesis, ya que sería necesario realizar excavaciones para poder determinar la existencia y características de estas áreas funcionales y el grado de las posibles alteraciones posdeposicionales y mecánicas.

Por otra parte, todos los asentamientos se ubican sobre tierras de gran potencialidad agrícola e importantes recursos edáficos e hídricos en el entorno inmediato. Es significativo el hecho de que los asentamientos se encuentren sobre las tierras de mayor potencialidad agrícola del entorno, apuntando las evidencias arqueológicas y geológicas observadas a que los asentamientos de hábitat al aire libre se encuentran ubicados coincidiendo con las zonas de explotación agrícola. El pequeño tamaño de los asentamientos y la riqueza del suelo que ocupan hacen pensar en una explotación agrícola en el propio lugar de hábitat y en el territorio circundante.

El espacio geográfico que ocupan los yacimientos se define por diferentes variables. Una de ellas es la altura sobre el nivel del mar, comprendiendo la franja entre los 565 y los 810 m s.n.m., siendo la media 646 m. Además, ocupan pendientes que no exceden del 10%, con cierta predilección por las zonas llanas fértiles que, actualmente, están en las proximidades de los cauces fluviales. En cuanto a la zona geográfica se localizan tanto en zonas llanas

del valle (Mas d'Is, El Pla, Tamargut, Mas Blanc, Mas de Don Simón...), como en laderas o en cursos altos de los ríos (Les Florències y Mas del Regadiuet).

De todo ello se deduce que el conjunto de actividades realizadas era amplio, desde las de carácter doméstico hasta las relacionadas con la explotación del entorno, apuntando una base económica eminentemente agrícola. La actividad del pastoreo es difícil constatar en prospecciones superficiales, aunque algunos asentamientos se sitúan en las laderas y muy próximos a masas forestales, pudiendo corresponder a un interés por explotar los pastos y los recursos cinegéticos más próximos.

3. MODELO DE OCUPACIÓN/EXPLOTACIÓN DEL TERRITORIO

Para abordar esta cuestión, es necesario tener en cuenta las características y organización social de los primeros grupos humanos del Neolítico I y los sistemas de explotación agrícola propuestos hasta el momento.

Se ha señalado que los primeros colonos neolíticos se distribuirían en pequeños grupos de tipo segmentario y carácter igualitario, en los cuales existe la tendencia a la fisión del grupo y la formación de otros nuevos (Bernabeu y Pascual, 1998). Estos grupos subsistirían minimizando los riesgos en la agricultura (Bernabeu, 1996). Para ello se instalarían en los suelos altamente productivos, que conservasen bien la humedad y que permitiesen obtener más cantidad de productos agrícolas mediante un esfuerzo acorde con el número de personas que integrasen el grupo, y con una tecnología que aún no permitía incrementar el rendimiento de la tierra.

El modelo de agricultura que se ha señalado para el período Neolítico en la Comunidad Valenciana, tiene como principal método para la preparación de la tierra el sistema de rozas, en el que mediante el uso del fuego se consigue el clareo de amplias zonas y el abono de las mismas de forma periódica (Clarck, 1945; Martí, 1992; Bernabeu y Martí, 1992). El hallazgo de leguminosas en algunos asentamientos de estos momentos plantea la posibilidad de que las primeras comunidades campesinas practicasen el cultivo alterno de cereales y leguminosas mediante un régimen de barbecho, evitando de esta forma el agotamiento temprano de las tierras y consiguiendo una mayor productividad (Sanahuja, Micó y Castro, 1997; Buxó, 1997).

Sin embargo el sistema de rozas ha sido muy criticado debido a la falta de datos objetivos (Jarman, Bailey y Jarman, 1982; Buxó, 1997). Los estudios realizados en la Cova de les Cendres muestran que durante el Neolítico se produce una deforestación continua sin ciclos de regeneración alternante (Badal *et alii*, 1991), como cabría esperar en el sistema de rozas. Por otro lado tampoco existen pruebas que señalen el desarrollo de un sistema agrícola estable, ya que los yacimientos presentan cortos períodos de ocupación como se observa en los asentamientos de Plan-

sallosa, La Draga o los documentados en las cuencas de los ríos Seta y Penàguila, a excepción posiblemente del Mas d'Is. Una solución a este problema la ha realizado J. Bernabeu, E. Aura y E. Badal (1993: 266) señalando la posibilidad de una agricultura tanto de carácter itinerante como estable.

Con los datos obtenidos en los nuevos asentamientos del Neolítico I documentados en la zona de estudio, puede apuntarse, a modo de hipótesis, un modelo de ocupación y explotación del territorio para el Neolítico I en las cuencas estudiadas, que intente soslayar el problema existente entre la movilidad de los grupos humanos y el desarrollo de prácticas agrícolas de carácter itinerante sin el uso del fuego como técnica de explotación del medio.

La fertilidad de la tierra y la existencia de recursos hídricos parecen ser los dos principales parámetros que definen las zonas óptimas en las cuencas de los ríos Seta y Penàguila durante el Neolítico I, tanto para el asentamiento como para la explotación agrícola, hecho también constatable en otras zonas de la Península Ibérica.

Según los estudios realizados (Fumanal, 1986), en el VIII milenio AP una densa cobertura vegetal cubría todo el valle. La actual red hidrográfica no se habría formado, existiendo pequeños cursos fluviales o canales conectando humedales o pequeñas lagunas y cuyo desarrollo fue favorecido por el carácter endorreico de la cubeta y el período climático Atlántico de elevada humedad.

Frente al modelo de rozas, proponemos el empleo de otra estrategia alternativa al clareo del bosque mediante el fuego, basándonos en las características de los lugares donde se ubican los asentamientos del Neolítico I documentados en las cuencas estudiadas. Para detectar y explotar las tierras altamente productivas en las cuencas de los ríos Seta y Penàguila, la pauta más lógica que pudieron emplear y que parece constatar en el registro arqueológico, tuvo que ser el aprovechamiento de los humedales de escasa profundidad, fácilmente drenables o de carácter estacional.

La puesta en cultivo de estas zonas se realizaría de forma sencilla mediante el control de la humedad del terreno por medio del desvío de las fuentes naturales de agua o la creación de pequeños canales, obteniendo tierras de gran fertilidad. Esto permitiría un notable ahorro de esfuerzo, ya que el sistema de rozas exige, tras una quema controlada, la tala y el acondicionamiento de la superficie para el cultivo, sin tener un conocimiento previo de las propiedades del suelo para su puesta en explotación. El sistema agrícola de estos primeros grupos de carácter itinerante no se basaría por tanto en la quema incontrolada de bosques, si no más bien en el aprovechamiento mediante su acondicionamiento de zonas húmedas y semilagunares. De esta forma se obtendrían suelos blandos aptos para el cultivo con la técnica empleada en estos momentos (el palo cavador o laya), y tierras de gran potencialidad agrícola que posiblemente fuesen fertilizadas anualmente o en determinados períodos al dejar que volviesen a ser ocupadas por el agua.

Las evidencias arqueológicas, en este territorio, que apuntan hacia la explotación de pequeñas áreas encharcadas o humedales, como estrategia de ocupación y explotación del territorio, en las primeras fases del Neolítico son:

- Presencia de lignito y gasterópodos dulceacuícolas (*Melanopsis sp.*) en las tierras oscuras de gran aporte orgánico que señalan la existencia de un medio húmedo de reducidas dimensiones, ya que no existen aportes de sedimentos de gran potencia. El origen de estas tierras negras sobre las que se localizan todos los asentamientos del Neolítico I en las cuencas de los ríos Seta y Penàguila puede tener su origen en la putrefacción del nivel vegetal de la superficie una vez que las aguas se retiraron, como ha señalado R. Buxó (1997: 158) para el yacimiento de La Draga (Banyoles, Girona).
- Los yacimientos se encuentran ocupando zonas deprimidas del terreno, lo que apunta a que estuviesen encharcadas en épocas más húmedas. Este hecho se constata claramente en cuatro yacimientos, estando el resto muy transformados por las labores agrícolas como para evidenciar esta característica. Estos yacimientos son el Mas de Don Simón, Les Florències, Mas del Regadiuet y Mas de Cantó.

La documentación durante el Neolítico I de hábitats en zonas húmedas se ha producido sin lugar a dudas en Cataluña (Alcalde, Bosch y Buxó, 1992: 336; Buxó, 1997: 157). Los yacimientos de La Draga (Banyoles, Girona) perteneciente al contexto cardiales (5000-4200 a.C.) y Plansallosa (Tortellà, Girona) perteneciente al epicardial (3900-3600 a.C.), son dos ejemplos de ello ya que el primero ocupa un área lacustre y el segundo una antigua terraza fluvial. Los estudios de semillas de estos yacimientos señalan el cultivo preferente de cereales junto a posibles leguminosas, dato que se corrobora en los estudios carpológicos realizados en la Cova de les Cendres (Teulada, Alicante) y que puede servir de indicador de los primeros productos que pudieron cultivarse en la zona de estudio. En este yacimiento se documentan seis taxones de cereales (el trigo desnudo, la cebada desnuda, la escanda menor, la cebada vestida y la escaña), cinco de leguminosas (la lenteja, el guisante, el haba, el yero y la guija), junto a la recolección de especies silvestres como las bellotas y olivas de acebuche (Buxó, 1997: 151-154).

Por tanto, el modelo de ocupación y explotación del territorio en las cuencas de los ríos Seta y Penàguila durante el Neolítico I lo relacionamos directamente con los recursos hídricos existente en estos momentos, que debido a las características geomorfológicas de la cubeta pudieron servir de marcadores o señalizadores de las tierras más aptas para la práctica del cultivo. La antigua cuenca endorreica que formaba estos valles ha evolucionado, produciéndose un fuerte encajamiento de los cursos fluviales y desapareciendo los estancamientos de agua, ofreciendo así un panorama muy diferente al existente en las primeras

fases del Neolítico (Fumanal y Ferrer, 1992; Bernabeu *et alii*, 1999). Teniendo esto en cuenta, se ha elaborado un mapa (fig. 11) en el que puede apreciarse la relación entre los cursos fluviales actuales, las tierras con mayor potencialidad agrícola y los asentamientos del Neolítico I, desde su horizonte más antiguo (NIA) hasta el más reciente (NIC), observándose la existencia de una dinámica o evolución en el proceso de ocupación de los valles estudiados:

NIA (7600-7100 cal AP): Aparece el asentamiento del Mas d'Is cuya fase más antigua es de estos momentos, según los datos de las excavaciones dirigidas por J. Bernabeu. En este yacimiento se han documentado dos cabañas superpuestas, la superior de tendencia rectangular y forma absidal en uno de sus extremos (Bernabeu, Orozco y Díez, 2002). Se puede interpretar, con los datos actuales, como la zona nuclear donde en un momento temprano dentro del Neolítico I se asienta un grupo humano con plena economía productora (fig. 11, círculo). A partir de este grupo se irá expandiendo el poblamiento de acorde con las características de las sociedades de tipo segmentario.

NIB (7100-6850 cal AP): Parece intensificarse el poblamiento alrededor del Mas d'Is –partidas de Les Puntes y Els Dubots–, apareciendo un total de 8 nuevos asentamientos en un radio de 3,5 km, lo que apunta hacia la posible existencia de varios grupos de gran movilidad en un territorio aproximado de 17 km² (fig. 11, cuadrado). Las relaciones entre estos grupos son difíciles de establecer, pudiendo tratarse, incluso, de un mismo grupo que explota diversas zonas de forma simultánea o según sus necesidades. Las diversas actividades que parecen desarrollarse en estos asentamientos y la larga perduración del Mas d'Is, señalan un posible carácter estable en el territorio a lo largo del tiempo. No obstante los yacimientos pudieron ser ocupados de forma estacional, ya que sus pequeñas dimensiones y la situación en diferentes nichos ecológicos, principalmente en el fondo del valle y en ladera, apunta hacia la movilidad de estos grupos para explotar principalmente las tierras de mayor potencialidad agrícola. El reducido tamaño de los asentamientos (100 m² a 0,45 Ha), podría indicar que se trata de grupos de pequeñas dimensiones.

La distancia entre los asentamientos oscila de 0,5 km, los más cercanos, a 3 km, los más alejados, siendo la media 1,07 km. Se observan diferencias en la distribución de los asentamientos, ya que en el fondo del valle –donde las tierras fértiles son más abundantes y de mayor calidad– la distancia de los asentamientos es muy estable, alrededor de 0,5 km. En cambio, los asentamientos más alejados, alrededor de unos 2 km, se ubican en la ladera o en la zona alta del valle donde las tierras potencialmente agrícolas son menos abundantes.

NIC (6850-6500 cal AP): Parecen perdurar muchos de los asentamientos de la fase anterior, manteniéndose el

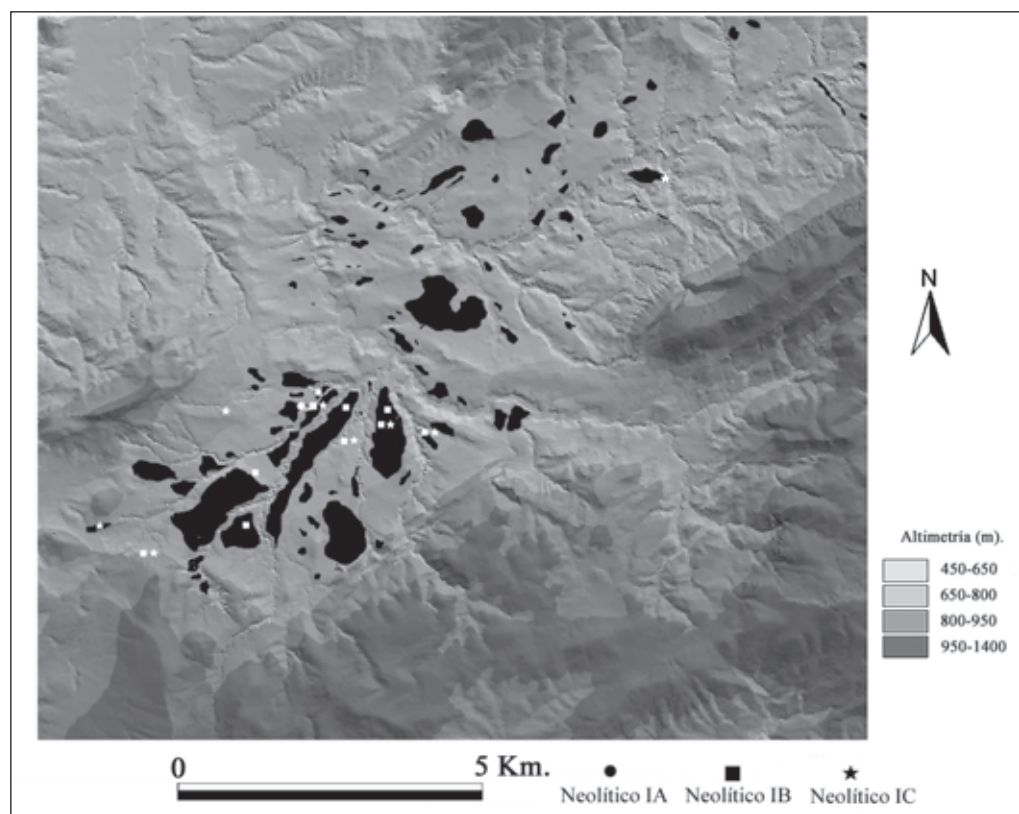


Figura 11. Ubicación de los yacimientos del Neolítico I de las cuencas de los ríos Seta y Penàguila, con respecto a las tierras más fértiles –representadas en color negro–.

principal foco de poblamiento en los alrededores del Mas d'Is. Todo parece indicar que se sigue utilizando la misma estrategia de ocupación y explotación del territorio estudiado. Pero empiezan a apreciarse cambios, observándose una expansión del poblamiento fuera de la zona nuclear del Mas d'Is y una mayor diversidad en el patrón de asentamiento (fig. 11, estrella). En este sentido resulta significativa la aparición de un asentamiento, explotando tierras fértiles en el curso del río Seta, a una distancia de 7 km en línea recta desde el Mas d'Is, así como la consolidación del poblamiento en zonas de ladera alejadas de las tierras fértiles del valle, indicando una posible diversificación en la explotación de los recursos. Los datos referidos a esta etapa hay que manejarlos con suma prudencia pues el conocimiento de la cultura material es escaso, encontrándonos posiblemente en un horizonte transicional en el que empiezan a producirse cambios que anuncian las características del Neolítico II (Bernabeu y Martí, 1992: 220).

Las transformaciones que parecen adivinarse hacia finales del Neolítico I, darán lugar, en la fase siguiente, a la evolución del patrón de asentamiento que tenderá hacia la ocupación total de las cuencas de los ríos Seta y Penàguila y a una mayor extensión de los territorios explotados.

El modelo de ocupación del territorio cambia radicalmente, abandonándose la explotación de esas pequeñas zonas lagunares o humedales y sustituyéndose, ahora sí,

por un sistema de rozas que permitiría la puesta en cultivo de amplias zonas -con tierras de diversa potencialidad agrícola-, según se constata en el registro arqueológico. Esto se traduce en la aparición de yacimientos de grandes dimensiones y límites poco definidos, en los que resulta muy complejo diferenciar las zonas de hábitat de las tierras cultivadas. El desarrollo del arado facilitará esta transformación al poderse cultivar suelos de mayor dureza, iniciándose así el modelo de agricultura mediterránea tradicional (Buxó, 1997: 171).

4. CONCLUSIONES

Para finalizar me gustaría insistir en algunas de las cuestiones abordadas que resultan fundamentales para la comprensión de las estrategias de ocupación y explotación del territorio, durante el Neolítico I (VIII-VII milenio AP en fechas calibradas), en las cuencas de los ríos Seta y Penàguila.

En primer lugar se constata una homogeneidad en los yacimientos detectados, tanto en sus condiciones físicas como en el conjunto de materiales recuperados. En el primer caso, puede hablarse de la búsqueda intencionada de determinadas características geográficas, con el objetivo principal de explotar las tierras potencialmente más férti-

les, unido a otros parámetros como la facilidad para su localización, acondicionamiento y la existencia de recursos hídricos. Estas condiciones parece que se dieron en las zonas ligeramente deprimidas, tanto en las laderas como en el fondo del valle. Las características geomorfológicas de las cuencas estudiadas favorecieron, sin duda, la existencia de pequeñas charcas o lagunas en estas áreas rehundidas del terreno, en cuya base se depositarían sedimentos de gran potencialidad agrícola, de fácil localización y explotables tras su drenaje o el desvío de los cursos de agua de los que se nutren.

Por otro lado, las características morfológicas de los asentamientos del Neolítico I también ofrecen cierta homogeneidad. Por lo general se trata de pequeños asentamientos, a excepción del Mas d'Is, que presentan, siempre que se ha podido constatar, límites muy bien definidos y una sorprendente concentración de materiales arqueológicos.

La riqueza y variedad de los conjuntos materiales recuperados apunta hacia un carácter multifuncional y autónomo de cada asentamiento, donde se llevarían a cabo labores relacionadas con el cultivo y explotación de las tierras, almacenaje y consumo de la producción, y otras funciones cotidianas como la caza, curtido de pieles, tallado y reavivado de los útiles líticos, etc. La larga perduración de muchos de estos asentamientos dentro del horizonte del Neolítico I señala un patrón de explotación y ocupación del territorio estable durante el Neolítico I, aunque con un grado de movilidad elevado y circunscrito posiblemente a un territorio pequeño, según parece indicar la proximidad de los asentamientos localizados y su concentración en una parte determinada del valle.

Por último la ocupación de espacios geográficos diversos, situados tanto en el inicio de ladera como en el fondo del valle, indica un interés por los diferentes biotopos existentes y por otras actividades complementarias como la ganadería, la recolección de frutos silvestres y la caza.

Las evidencias arqueológicas documentadas señalan:

- Se trata de grupos pequeños de carácter segmentario e igualitario, a juzgar por las reducidas dimensiones de los asentamientos y por el progresivo incremento de los mismos.
- Ocupan un territorio bien definido geográficamente, en el que existen diferentes biotopos que permiten desarrollar actividades agrícolas, ganaderas, cinegéticas y de recolección. Cada una de estas actividades se pueden asociar a los yacimientos, bien sea por la cultura material o por la ubicación de los mismos.
- No obstante la localización de la mayor parte de los asentamientos parece indicar una base económica eminentemente agrícola, aprovechando las tierras más fértiles. Esto les permitiría obtener más cantidad de alimentos sin necesidad de explotar grandes extensiones de terreno y minimizar los riesgos en la obtención de las cosechas. Ambos aspectos son claramente relacionables con la dimensión y el carácter

de los grupos, así como con el reducido número de éstos que ocuparían la zona.

- Este modelo de ocupación y explotación del territorio resultaría insostenible por grupos numéricamente más amplios, porque a pesar de la elevada fertilidad de las tierras su extensión es muy reducida. Podríamos pensar, entonces, que el incremento de las zonas explotadas, su diversificación –ya no son sólo las tierras más fértiles– y el considerable aumento de su extensión durante el Neolítico II, responde a un incremento del número de los componentes de los grupos y quizás, también, al número de grupos que habitan la zona. En estos momentos el sistema de rozas sí sería un modelo de explotación efectivo, ya que el grupo sería capaz de afrontar la inversión de trabajo que supone la puesta en práctica de este sistema, tanto en lo referente a la preparación del terreno, como en las tareas posteriores de siembra y recolección.

5. ANEXO: DESCRIPCIÓN DE LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS SELECCIONADOS

5.1 Mas d'Is (Penàguila). El Pla (Penàguila). Mas de Cantó (Benilloba) (fig. 3)

1. Fragmento de pared cóncavo, superficie incisa formando un motivo mediante líneas oblicuas paralelas. Las incisiones son de sección cuadrada, estando rellenas de pasta blanca. Superficie bruñida por ambas caras. Cocción reductora, desgrasante escaso y pequeño.
2. Fragmento de pared recta, labio redondeado. Presenta una incisión rectilínea, que realiza un quiebro de forma semicircular, en la parte inferior del labio. Superficie ligeramente alisada. Cocción reductora. Desgrasante abundante de tamaño grande. Pieza procedente de Les Punes - Bancals de Satorre.
3. Fragmento de pared recta, labio redondeado. Decoración plástica realizada con un cordón horizontal de delineación curva. Superficie peinada por ambas caras. Cocción reductora. Desgrasante abundante, de tamaño medio.
4. Fragmento de pared cóncavo. Presenta decoración inciso-impresa a modo de un ramiforme. Superficie alisada por ambas caras. Cocción oxidante. Desgrasante escaso de tamaño pequeño.
5. Fragmento de pared cóncavo con decoración impresa cardial formando un motivo indeterminado. Superficie grosera. Cocción reductora al exterior y oxidante al interior. Desgrasante abundante de tamaño grande.
6. Fragmento de pared recto con decoración impresa cardial realizada mediante la impresión del natis de cuya parte superior parten, sin tocarse, impresiones realiza-

das con el borde de la concha. Superficie alisada por ambas caras. Cocción reductora. Desgrasante abundante de tamaño pequeño.

7. Fragmento de pared cóncavo con decoración impresa cardinal realizada mediante la impresión del natis, de cuya parte inferior parten impresiones dobles realizadas mediante el borde de una concha. Superficie alisada por ambas caras. Cocción reductora. Desgrasante escaso de tamaño pequeño.
8. Fragmento de pared recta con decoración impresa cardinal realizada con el borde de una concha. Superficie sin tratamiento externo. Cocción oxidante. Desgrasante escaso de tamaño pequeño.
9. Fragmento de pared ligeramente cóncava con decoración impresa cardinal realizada con el borde de la concha. Superficie alisada al interior y exterior. Cocción reductora. Desgrasante escaso de tamaño pequeño. Pieza procedente del Mas de Cantó - AC.88.
10. Fragmento de brazaletes realizado sobre mármol. Se observan líneas de abrasión. Presenta concreciones calcáreas en su superficie.

5.2 Mas de Don Simón (Penàguila) (fig. 4)

Productos líticos

1. Truncadura doble sobre fragmento de lasca de tercer orden. Retoque simple, continuo, directo en ambos laterales y simple, continuo directo e inverso en los dos bordes longitudinales. Sílex de color blanco-rojizo de grano fino. Posible trillo.
2. Muecas sobre fragmento de lasca mesial de tercer orden. Retoques de tipo abrupto, continuo, directo en ambos laterales y en el extremo longitudinal superior. Bulbo marcado, talón recto. Color gris de grano fino.
3. Fragmento de lámina proximal de tercer orden. Bulbo difuso. Color melado de grano fino translúcido. Algo deshidratado.
4. Trapecio sobre lámina de segundo orden de extracción. Presenta retoque abrupto, directo, continuo y transversal en ambos extremos. Color melado con presencia de córtex. Grano fino translúcido.
5. Microburil sobre lámina proximal de tercer orden de extracción. Bulbo marcado. Color blanco desilificado. Grano fino.
6. Lámina de tercer orden de extracción. Presenta una muesca en el lateral derecho realizada mediante retoques abruptos, continuos y directos. Color blanco desilificado. Grano grueso opaco.
7. Lámina mesial de tercer orden de extracción. Presenta retoque discontinuo directo e inverso en el lateral derecho, y abrupto en la parte inferior del lateral izquierdo. Presencia de lustre en ambas caras del lateral derecho. Deshidratado. Grano fino, translúcido.
8. Fragmento mesial de laminita de tercer orden con retoque abrupto, simple y directo en parte del lateral derecho y zona longitudinal inferior. Color blanco de grano fino.

9. Lámina proximal de tercer orden de extracción. Talón recto, bulbo globoso. Presenta marcas de termoalteración. Deshidratado. Grano fino.

Cerámica

10. Fragmento de pared recta con decoración plástica. Presenta un cordón de trazado rectilíneo y sección semicircular. Sobre el se observan tres unguilaciones. Superficie sin tratar. Cocción reductora al interior y oxidante al exterior. Desgrasante pequeño y escaso. No erosionada.
11. Fragmento de pared recta con decoración plástica. Presenta un cordón de trazado rectilíneo y sección semicircular. Sobre el se observan tres unguilaciones. Superficie sin tratar. Cocción reductora al interior.
12. Fragmento de pared cóncavo con decoración plástica e impresa. Se observan dos cordones de trazado rectilíneo sobre los que se han realizado impresiones mediante la técnica del puntillado. Superficie no tratada. Cocción oxidante. Desgrasante escaso de tamaño medio. Superficie erosionada.
13. Elemento de suspensión a modo de gran mamelón. Superficie grosera. Cocción reductora al interior y oxidante al exterior. Desgrasante abundante de tamaño pequeño-mediano. No erosionada.

Malacofauna

1. Disco de *Cardium*. Presenta todo el contorno recortado mediante percusión directa.
2. Gasterópodo marino de la especie *Columbella rustica*. Presenta una perforación realizada mediante percusión directa en la última vuelta.
3. Fragmento de brazaletes realizado en caliza blanca.

5.3. El Pla (Penàguila) (fig. 5)

1. Fragmento distal de lámina. Retoque simple, directo, marginal izquierdo. En el lateral derecho presenta lustre de cereal por ambas caras. Color rojizo, grano grueso y opaco. Posibles alteraciones térmicas.
2. Truncadura doble con retoque abrupto transversal. Levantamientos invasores en la cara dorsal. Color marrón melado. Grano fino translúcido.
3. Triángulo con retoque abrupto oblicuo. Color blanco. Grano fino y opaco.
4. Laminita con retoques marginales. Presenta dos series de retoques a ambos lados. En el lateral derecho es simple directo, continuo y profundo. En el lateral izquierdo es simple, inverso, continuo y profundo. Bulbo difuso, talón facetado. Color marrón melado con marcas de desilificación. Grano fino translúcido.
5. Fragmento de laminita. Posible retoque de buril. Color blanco (desilificado). Grano fino opaco.
6. Fragmento de laminita mesial de tercer orden de extracción. Presenta una muesca en el lateral derecho. Parcialmente deshidratada, grano fino, translúcido.

Cerámica

7. Fragmento de pared con decoración impresa y arrastre cardial. Superficie ligeramente bruñida. Cocción oxidante al exterior y reductora al interior. Desgrasante escaso y pequeño, muy bien depurada. Superficie no erosionada.
8. Fragmento de pared y arranque de asa con decoración impresa cardial. Superficie tratada mediante un ligero bruñido al interior y exterior. Cocción oxidante al exterior y reductora en interior. Desgrasante escaso y pequeño, estando muy bien depurada. Las impresiones están rellenas de pasta blanca. Superficie no erosionada.
9. Fragmento de pared con decoración plástica. Cordón horizontal de sección semicircular. Superficie no tratada. Cocción reductora al interior y oxidante al exterior. Desgrasante escaso y pequeño. Superficie no erosionada.
10. Fragmento de pared con mamelón troncocónico. Superficie peinada al exterior e interior. Cocción oxidante. Pasta con desgrasante de tamaño medio abundante. Superficie no erosionada.
11. Fragmento de borde recto, labio redondeado, con mamelón de circular. Superficie no tratada. Cocción oxidante. Desgrasante medio abundante. Algo erosionado.
12. Fragmento de pared con decoración incisa, presentando siete incisiones paralelas, cortadas por otras dos perpendiculares a estas. Superficie alisada al interior y exterior. Cocción reductora. Desgrasante de tamaño medio, escaso.
13. Fragmento de pared con tres incisiones paralelas. Superficie alisada al exterior. Cocción reductora. Desgrasante pequeño y escaso. No erosionado.
14. Fragmento de pared con decoración incisa. Presenta tres líneas paralelas perpendiculares a una cuarta línea. En uno de los extremos aparece otra línea de orientación diferente a las demás. Superficie alisada al interior y exterior. Cocción reductora. Desgrasante de tamaño medio escaso.
15. Fragmento de borde recto y labio plano, con decoración incisa. Presenta una línea paralela al borde y sobre ella otra línea incisa formando motivos triangulares. Cocción reductora al interior y oxidante al exterior. Superficie sin tratamiento o posible ligero alisado. Desgrasante escaso y de tamaño pequeño. No erosionada.
16. Fragmento de pared con decoración incisa. Presenta dos líneas paralelas, sobre las que se disponen otras formando un motivo triangular. Superficie tratada con un ligero alisado. Cocción oxidante-reductora-oxidante. Desgrasante escaso y pequeño. No erosionado.
17. Fragmento de pared recta presentando 7 incisiones paralelas, y una transversal a éstas, en la cara exterior. Superficie alisada por ambas caras. Cocción oxidante. Desgrasante pequeño y escaso.
18. Fragmento de borde recto entrante y labio redondeado. Superficie peinada al exterior. Cocción reductora. Desgrasante de tamaño pequeño y escaso. No erosionada.
19. Fragmento de borde recto y labio ligeramente apuntado. Presenta un ligero peinado al exterior. Cocción reductora al interior y oxidante al exterior. Desgrasante de tamaño medio abundante. Algo erosionado.
20. Fragmento de borde recto y labio redondeado. Superficie ligeramente alisada. Cocción reductora. Desgrasante de tamaño medio, escaso. Algo erosionado.
21. Fragmento de borde ligeramente convexo y labio redondeado. Superficie alisada al exterior. Cocción oxidante. Desgrasante de tamaño medio poco abundante. No erosionada. Grosor: 8mm.
22. Fragmento de borde convexo y labio redondeado. Superficie grosera. Cocción alterna oxidante-reductora-oxidante. Desgrasante de tamaño medio, escaso. No erosionada.
23. Fragmento de pared ligeramente convexa y labio redondeado engrosado al exterior. Superficie grosera. Cocción reductora. Desgrasante de tamaño pequeño y escaso. No erosionada.
24. Fragmento de borde cóncavo saliente y labio redondeado. Cocción reductora al interior y oxidante al exterior. Desgrasante de tamaño medio abundante. No erosionada.
25. Fragmento de borde cóncavo, labio redondeado. Superficie alisada al exterior. Cocción reductora. Desgrasante escaso, de tamaño medio.
26. Fragmento de borde cóncavo, labio engrosado al exterior. Ligero alisado superficial. Cocción oxidante. Desgrasante mediano, escaso.
27. Fragmento de pared cóncavo con arranque de asa. Superficie grosera. Cocción reductora. Desgrasante abundante, de tamaño medio.

Malacofauna

28. *Columbella rustica* perforada.

Hueso trabajado

29. Fragmento de colgante sobre raíz de diente de ciervo. Presenta parte de una perforación doble.

5.4. Les Florències (Alcoi) (fig. 6)**Productos líticos**

1. Fragmento de lámina mesial. Retoque abrupto, continuo y directo en lado izquierdo y alterno en derecho. No presenta bulbo. Color grisáceo. Grano fino y opaco.
2. Trapecio. Retoques directos abruptos transversales, invasor en la zona distal y abrupto continuo en la proximal. No presenta retoques laterales. Color melado, grano fino y opaco.
3. Fragmento mesial de lámina. No presenta retoques laterales. Color grisáceo-negro.

4. Fragmento distal de laminita. No presenta retoques. Color melado, grano fino traslúcido.
5. Núcleo de extracción laminar. Se observa la extracción de seis laminitas. Presenta deshidratación. Color marrón claro-blanco.
6. Fragmento de brazaletes realizado sobre roca metamórfica mediante pulido. Superficie erosionada. Roturas mecánicas.
7. Fragmento de pulidor sobre roca abrasiva (rodano). Presenta una de las superficies muy pulida y en otra se observan concreciones blancas.

Cerámica

8. Fragmento de pared con decoración impresa cardial. Superficie alisada al exterior y al interior. Cocción reductora. Desgrasante escaso y fino.
9. Fragmento de pared con decoración impresa realizada mediante gradina o puntillado. Presenta un agujero de lañado. Superficie engobada al exterior y sin tratamiento al interior. Cocción oxidante. Desgrasante de grano fino muy escaso.
10. Fragmento de pared con decoración plástica. Presenta un cordón horizontal de sección semicircular y delineación recta. Sobre él se ha realizado una decoración impresa mediante unguilaciones, observándose un total de seis. Superficie alisada al interior y exterior. Cocción reductora. Desgrasante escaso y fino.
11. Fragmento de pared con decoración realizada mediante acanalado, presentando tres líneas horizontales paralelas. Superficies alisadas. Cocción oxidante al exterior y reductora al interior. Desgrasante pequeño y abundante.
12. Borde recto de labio redondeado con decoración plástica. Cordón horizontal de sección semicircular y delineación paralela al borde. Superficie no tratada. Cocción reductora. Desgrasante abundante y grano medio.
13. Fragmento de borde recto. Presenta decoración plástica a modo de un cordón diagonal de sección triangular y delineación recta. Ligero alisado al interior y exterior. Cocción alterna. Desgrasante de grano medio.
14. Fragmento de pared y arranque de asa vertical de sección elíptica. Presenta decoración incisa en el inicio del asa. Compuesta por tres incisiones de tendencia paralela, en la parte izquierda del asa. Superficie con ligero alisado. Cocción reductora al interior y oxidante al exterior. Desgrasante de grano medio, abundante.
15. Fragmento de borde convexo saliente. Labio redondeado. Presenta superficie peinada al interior y alisada al exterior. Cocción reductora. Desgrasante de grano medio escaso.
16. Fragmento de borde recto. Borde redondeado. Engrosamiento por debajo del borde a modo de aplique de cordón. Superficie peinada en la cara exterior. Cocción reductora al interior y oxidante al exterior. Desgrasante de grano medio abundante.

17. Fragmento de borde recto saliente. Labio engrosado al exterior. Cocción reductora. Desgrasante de grano mediano abundante.
18. Fragmento de borde recto saliente. Labio engrosado al exterior plano. Superficie alisada por ambas caras. Cocción reductora. Desgrasante de grano pequeño escaso.
19. Fragmento de borde convexo saliente. Labio plano. Superficie alisada en ambas caras. Cocción oxidante al exterior y reductora al interior. Desgrasante calizo de grano grande abundante.

Malacofauna

20. Fragmento de colgante oval sobre concha.

5.5. Mas de la Gitana (Penàguila) y Mas de la Espioqueta (Penàguila) (fig. 7)

Productos líticos Mas de la Gitana

1. Muesca sobre lámina de tercer orden de extracción. Realizada mediante retoque abrupto, directo, profundo y continuo. Color melado. Grano fino, opaco.
2. Fragmento de laminita mesial de tercer orden de extracción. Agrietamientos producidos por alteraciones térmicas. Color rojo. Grano fino, traslúcido.
3. Fragmento de talón de hacha o azuela de sección biconvexa.

Cerámica Mas de la Gitana

4. Fragmento de borde recto. Labio redondeado. Superficie sin tratamiento. Cocción oxidante. Desgrasante de tamaño grande y abundante. No erosionada.
5. Fragmento de pared recta. Presenta decoración en la cara exterior realizada mediante cuatro líneas paralelas incisas. Superficie sin tratamiento. Cocción reductora. Desgrasante de tamaño pequeño, escaso.

Cerámica Mas de la Espioqueta

6. Fragmento de borde recto, labio redondeado. Presenta un resalte en la cara exterior perteneciente a un cordón erosionado. Superficie sin tratamiento. Cocción oxidante, desgrasante pequeño y escaso.

5.6. Barranc de l'Amagat (Penàguila) (fig. 8)

Productos líticos

1. Lámina de segundo orden de extracción. Bulbo marcado, talón recto. Presenta microescotaduras y lustre, por ambas caras, en el lateral izquierdo. Color melado, grano fino, opaco.
2. Fragmento de lasca. Presenta alteraciones térmicas y microescotaduras laterales. Color rojo, algo deshidratado. Grano fino, opaco.
3. Lasca de descortezado. Presenta retoque simple, directo, continuo en el lateral izquierdo. Muesca en el lateral derecho realizada mediante retoque simple y directo, presentando también retoques continuos, cubrientes directos y continuos. Color melado, grano fino, opaco.

Cerámica

4. Fragmento de pared recta, superficie peinada al exterior. Cocción oxidante al exterior y reductora al interior. Desgrasante escaso, de tamaño pequeño.
5. Fragmento de pared recta, superficie peinada al exterior. Cocción reductora. Desgrasante escaso, de tamaño mediano.

5.8. Tamargut (Quatretondeta) (fig. 9)**Productos líticos**

1. Lámina proximal de segundo orden de extracción. Muesca en lateral derecho realizada mediante retoque simple, continuo y directo. Bulbo marcado, talón recto. Color gris claro. Grano fino, opaco.
2. Núcleo con un total de 12 extracciones laminares. Preparación de las zonas de extracción laminar. Restos de córtex. Color melado con signos de deshidratación. Grano fino, opaco.
3. Fragmento de mano de molino realizada sobre caliza de color negro. Presenta concreciones calcáreas sobre la superficie.
4. Fragmento de pulidor sobre rodano.

Cerámica

5. Fragmento de pared recto. Superficie peinada al exterior. Cocción alterna. Desgrasante escaso y de tamaño pequeño.
6. Fragmento de pared recta. Superficie peinada al exterior. Cocción reductora. Desgrasante abundante y de tamaño pequeño.
7. Lengüeta con perforación horizontal. Sin tratamiento superficial. Cocción alterna. Desgrasante abundante, de tamaño mediano.

5.9. Mas del Regadiuet (Alcoi) (fig. 10)**Productos líticos**

1. Núcleo piramidal con cuatro extracciones laminares. Fuertemente termoalterado. Color rojo, grano fino, opaco.

Cerámica

2. Fragmento de pared convexa, con superficie peinada al exterior y ligeramente al interior. Cocción reductora, algo oxidante al exterior. Desgrasante abundante, de tamaño pequeño.
3. Fragmento de pared convexa con superficie peinada al exterior. Cocción oxidante. Desgrasante escaso, de tamaño pequeño.
4. Fragmento de pared recta con superficie peinada al exterior. Cocción oxidante. Desgrasante escaso de tamaño mediano.
5. Fragmento de pared recta con superficie peinada al exterior. Cocción reductora. Desgrasante escaso de tamaño pequeño.
6. Fragmento de borde recto, labio redondeado. Superficie ligeramente alisada. Cocción reductora. Desgrasante escaso de tamaño medio.

NOTAS

1. Agradecer al Dr. Francisco Javier Jover Maestre la ayuda prestada para la realización de la Memoria de Licenciatura. Este agradecimiento debo hacerlo extensible a otras muchas personas que de una u otra manera me han prestado su apoyo de forma desinteresada. Entre estas personas está Virginia Barciela, José María Segura, Begoña Soler, Ignasi Grau, Gabriel García, Mario Molina, Genoveva Hernández y Laura Molina.
2. El encuadre cronológico de algunos de los nuevos yacimientos debe entenderse como una primera aproximación, ya que en determinados casos sería necesario realizar excavaciones arqueológicas para determinar con garantías la clasificación cronológica.
3. Agradecer a Joaquín y a Pepe Linares las facilidades prestadas.
4. y 5. Información consultada en las fichas de la Conselleria de Cultura i Educació. Direcció General de Patrimoni Artístic.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCALDE G.; BOSCH, A. y BUXÓ, R. (1992). Hàbitats al aire libre del Neolític antic i mitjà del nord-oest de Catalunya. *Aragón/Litoral mediterráneo: intercambios culturales durante la prehistoria*. Instituto Fernando el Católico. Zaragoza: 335-343.
- BALLESTER, I. (1945). Los descubrimientos prehistóricos del Bancal de la Corona (Penàguila). *Archivo de Prehistoria Levantina*, II: 317-326.
- BADAL, E.; BERNABEU, J.; BUXÓ, R.; DUPRÉ, M.; FUMANAL, M.P.; GUILLEM, P.; MARTÍNEZ, R.; RODRIGO, M.J. y VILLAVARDE, V. (1991). *La Cova de les Cendres (Moraira, Teulada), Guía de las excursiones de la VIII Reunión Nacional sobre el Cuaternario*. Universidad de Valencia: 21-78.
- BERNABEU, J. (1989). *La tradición cultural de las cerámicas impresas en la zona oriental de la Península Ibérica*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 86. València.
- BERNABEU, J.; GUITART, I. y PASCUAL, J. LI. (1989). Reflexiones en torno al patrón de asentamiento en el País Valenciano entre el Neolítico y la Edad del Bronce. *Saguntum (PLAV)*, 22: 99-123.
- BERNABEU, J. y MARTÍ, B. (1992). El País Valenciano de la aparición del Neolítico al horizonte campaniforme. *Aragón/Litoral mediterráneo. Intercambios culturales durante la Prehistoria*: 213-234. Zaragoza.
- BERNABEU, J.; AURA, E. y BADAL, E. (1993). *Al Oeste del Edén. Las primeras sociedades agrícolas en la Europa mediterránea*. Madrid, Síntesis.
- BERNABEU, J. (1996). Indigenismo y migracionismo. Aspectos de la neolitización en la fachada oriental de la Península Ibérica. *Trabajos de Prehistoria*, 53(2): 51.
- BERNABEU, J. y PASCUAL, J. LI. (1998). *L'expansió de l'agricultura. La vall de L'Alcoià fa 5.000 anys* (Col·lecció Perfils del Passat, 4). Diputació de València.
- BERNABEU, J.; BARTON, C. M.; GARCÍA, O. y LA ROCA, N. (1999). Prospecciones sistemáticas en el Valle de Alcoi (Alicante). Primeros resultados. *Arqueología Espacial*, 21: 29-64.
- BERNABEU, J.; OROZCO, T. y DÍEZ, A. (2002). El poblamiento neolítico: desarrollo del paisaje agrario en les Valls de l'Alcoi. HERNÁNDEZ M.S. y SEGURA J.M. (coords.). *La Sarga. Arte rupestre y territorio*: 171-184. Alcoi.
- BUXÓ, R. (1997). *Arqueología de las plantas*. Barcelona. Crítica.
- CLARCK, J. G. D. (1945). Farmers and forests in Neolithic Europe. *Antiquity*, 19: 57-72.
- FAIREN JIMÉNEZ, S. (2002). *El paisaje de las primeras comunidades productoras en la cuenca del río Serpis (País Valenciano)*. Fundación Municipal "José María Soler". Villena.
- FORTEA, J. y MARTÍ, B. (1985). Consideraciones sobre los inicios del Neolítico en el Mediterráneo español. *Zephyrus*, XXVII-XXVIII: 167-169.
- FORTEA, J.; MARTÍ, B. y JUAN-CABANILLES, J. (1987). La industria lítica tallada del Neolítico antiguo en la vertiente mediterránea de la península ibérica. *Lucentum*, VI: 14.
- FUMANAL, M. P. (1986). *Sedimentología y clima en el País Valenciano. Las cuevas habitadas en el Cuaternario reciente*. Trabajos Varios del SIP, 83. València.
- GARCÍA ATIENZAR, G. (2003). *Hábitat y territorio en las sociedades cardiales de las comarcas centro-meridionales valencianas*. Memoria de Licenciatura (inédita).
- HERNÁNDEZ, M. y MARTÍ, B. (1988). *El Neolítico Valenciano. Arte rupestre i cultura material*. Servicio de Investigación Prehistórica. Valencia.
- I.G.M.E. (1978): Mapa geológico Nacional de España. Escala 1/50.000. Hoja 821 (Alcoi) y 847 (Villajoyosa). Madrid.
- JARMAN, H. N.; BAILEY, J. y JARMAN, J. (1982). *Early European agriculture*. Cambridge University Press. Cambridge.
- JUAN-CABANILLES, J. (1984). El utillaje neolítico en sílex del litoral mediterráneo peninsular. Estudio tipológico-analítico a partir de materiales de la Cova de l'Or y de la Cova de la Sarsa. *Saguntum (PLAV)* 18: 42-102.
- MARTÍ, B. (1992). Economía y medio ambiente en el Neolítico del País Valenciano, en Moure A. (ed). *Elefantes, ciervos y ovicápridos. Economía y aprovechamiento del medio en la prehistoria de España y Portugal*. Santander: 229-241.
- MARTÍ, B. (1998). *El Neolítico*. Prehistoria de la Península Ibérica. Ariel. Madrid.

- MARTÍ, B. Y JUAN-CABANILLES, J. (2002). La decoració de les ceràmiques neolítiques i la seua relació amb les pintures rupestres dels abrics de la Sarga. HERNÁNDEZ M.S. y SEGURA J.M. (coords.). *La Sarga. Arte rupestre y territorio*, 147-170. Alcoi.
- MATARREDONA, E. y MARCO, J. A. (1991). El relieve y los suelos. *Atlas temático de la Comunidad Valenciana*, 3, Valencia.
- MOLINA, F. J. (2003). *El poblamiento en las cuencas de los ríos Seta y Penàguila. Trabajo de Investigación*. (Inédito).
- MOLINA, F. J. (e.p.). Poblamiento durante el Neolítico I en la parte occidental de las comarcas de l'Alcoià y El Comtat (Alicante), a partir de la localización de nuevos yacimientos al aire libre. *XXVII Congreso Nacional de Arqueología*. Huesca 2003.
- NEBOT, J. R.; TORRÓ, J.; MANSANET, C. M. y MARTÍNEZ, A. (1993). *L'Alcoià i el Comtat, guía natural, històrica i cultural*. Alcoi. Gráficas Ciudad.
- PASCUAL J. LI. (1985-1986). *La Vall Alta y Mitjana del riu d'Alcoi, del Neolític a l'Edat del Bronze*. Memoria de licenciatura. Valencia.
- PASCUAL, J. LI. (1995). Los adornos del neolítico I en el País Valenciano. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 5: 17-52.
- PASCUAL, J. LI. (1998). *Utilitaje óseo, adornos e ídolos neolíticos valencianos*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 95. València.
- PÉREZ, B. (2001). La Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia). La decoración figurada de su cerámica neolítica. Una aproximación cronocultural. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 10: 43-58.
- SANAHUJA, M^a. E.; MICÓ, R y CASTTRO P.V. (1997). Catalunya desde el VI milenio hasta el siglo VII cal. a.n.e. *Verdolay*, 5.
- SEGURA, J. M. y CORTELL, E. (1984). Cien años de arqueología alcoyana, 1884-1984. *Alcoy, Prehistoria y arqueología. Cien años de investigación*: 31-131. Alcoi.
- TARACENA, B. (1951). Informe acerca de la autenticidad de los objetos hallados en el Bancal de la Corona del Mas d'Is, término de Penàguila (Alicante). *Congreso de Arqueología del Sudeste VI (Alcoy 1950)*: 42-59. Cartagena.